

Marchigüe

De Wikipedia, la enciclopedia libre



Reseña general

Pais: Chile
Provincia: Cardenal Caro
Ubicación: 34°23' S, 71°37' W
Gentilicio: Marchiguano /a
Alcalde: Héctor Flores Peñaloza

Región: Del libertador O'Higgins
Superficie: 660 Km²
Altura: 135 m.s.n.m.
Fundacion: Ca. 1878

Marchigüe (también escrito **Marchihue**) es una comuna del secano costero del valle de Colchagua y pertenece a la Provincia de Cardenal Caro, en la VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins en la República de Chile.

Geografía

La comuna

Según el Anuario Prado-Martínez, publicación oficial de la Sociedad de Fomento Fabril y posteriormente del Gobierno de Chile desde el año 1900, La comuna se formó poco antes de ese año, siendo su primer alcalde don Guillermo Ovalle Iñiguez y sus vice-alcaldes, los señores Antonio Arellano y Jerónimo Casas-Cordero. Según dicho libro, la comuna de Marchigüe contaba esos años con 1.899 habitantes sin contar aquellos de la Peñablanca.

Entre los principales vecinos a principios del siglo XX destacaban los dueños de "baratillos": Sandalio Caroca, Desiderio Donoso, Agapito y Ciriaco Gutiérrez, Eleuterio Núñez y Pedro Nolasco Cornejo; don Gregorio Cerón, dueño de una sala de billares; Amador Orrego y Ambrosio Paredes, dueños de "juegos de bolas", Don Carlos López, dueño del único hotel; Hipólito Caroca, Abraham Castro, Albino Duque, Hermógenes Espinosa, Bautista González y Jesús Pérez, dueños de despachos de licores; Juan José Rosales y José Lanteri, dueños de despachos de menestras; Saturnino Retamales, Olegario Muñoz, Jerónimo Casas-Cordero, dueños de tiendas de Mercaderías surtidas y Guillermo Ovalle, José Manuel Villela, el Arzobispo de Santiago Don Mariano Casanova, Benjamín Velasco e Ignacia Prieto, entre los principales agricultores.

Administrativamente, la comuna de Marchigüe se gesta a partir del Curato de Reto, trasladado después a la Parroquia de Cáhuil, después a la Parroquia del Sauce, al Municipio de Pichilemu en 1891, a la Comuna del Sauce cuya capital se asentaba en la Peñablanca en 1902, compuesta por los distritos de Trinidad, Marchán y El Sauce. En 1925, mediante los Decretos Leyes N°354, 529 y 803 se efectuó la restructuración comunal del país y Colchagua se dividió en las comunas de San Fernando, Roma, Chimbarongo, Tinguiririca, Nancagua, Cunaco, Palmilla, Peñablanca, Pichilemu, Matanzas, El Rosario, La Estrella, Placilla y Calleuque.

Los reclamos provinciales se hicieron sentir en la Presidencia de la República logrando que dos años más tarde se trasladaran Calleuque a Peralillo, Matanzas a Navidad, se creara Santa Cruz a partir de Cunaco y Palmilla, y se trasladara la Peñablanca a Marchigüe manteniéndose la primera como subdelegación, asentándose así definitivamente la comuna en el actual pueblo de Marchigüe. A pesar de ser posterior a Reto, La Trinidad, El Sauce (Alcones), Mallermo (Rinconada de Alcones), El Chequén, La Peñablanca, Pailimo, Carrizal y Molineros, Marchigüe equidista de todas las localidades mencionadas y es el enclave caminero natural entre ellas y hacia los centros urbanos por vía del ferrocarril.



Desde la creación en 1927 de la comuna de Marchigüe por disposición de la Ley de la Comuna Autónoma de M. José Irrarrázabal, han sido alcaldes titulares e interinos los señores Luis Aurelio González, Carlos Stiven, Pedro Menéndez, Sergio Lira Ladrón de Guevara, Juan Caroca, Julio Pereira Larraín (Padre) quien sería después ministro de defensa nacional de Jorge Alessandri, Francisco Caroca, Fernando Astaburuaga, Hugo Hanisch, Teresa Caroca, Julio Pereira Larraín (Hijo), Raúl González Cornejo, Sergio García, Sergio Lira Sanfuentes, Arturo Catalán, Adalberto González, Abraham Curifuta y Héctor Flores.

Sin embargo, Marchigüe, o entonces Reto, que fuera la cabecera parroquial hasta fines del siglo XIX, antes que comuna, fue en 1826 una diputación a la asamblea provincial de Colchagua. Su

único diputado fue el portamaestre de caballería, Francisco Lira Argomedo, quien nacido en 1797, asumió en 1827 como Intendente de Colchagua.

El primer escudo de armas de Marchigüe fue decretado durante la alcaldía de don Pedro Menéndez y representa un molino de viento figurado como una Cruz de Malta oblicua dorada sobre un fondo azul, que se encuentra sobre unos terrenos cultivados en hileras que pudieran ser chacras o viñas representadas por ondulaciones verdes y plateadas. El escudo esta coronado con una ciudadela de piedra con almenas decoradas también con Cruces de Malta. Durante la alcaldía de don Sergio Lira Sanfuentes se diseñó el actual escudo que fue oficializado en 1980, representado por una cruz dorada que acuartela el escudo en cuatro cuadrantes blancos con el primero mostrando la cruz cardenalicia; el segundo, una liebre rampante; el tercero, un sombrero y estribos de huaso y el cuarto, un molino de viento.

Durante la regionalización de los años 70's, la comuna de Marchigüe fue reconfigurada incluyendo las localidades de Las Garzas y Pailimo, pero excluyendo Molineros y la Peñablanca que pasaron a Peralillo y Pumanque respectivamente y antes se había escindido San José de Marchigüe a favor de la comuna de Pichidegua.

Su población, que no sobrepasa los 6.000 habitantes, se dedica en dos terceras partes a la agricultura, ganadería y silvicultura, y está compuesta por las localidades de Marchigüe, Cadenas, Rinconada del Sauce, Alcones, Trinidad, Los Maitenes, La Patagua, San Joaquín, San Guillermo, El Chequén, Viluco, La Aguada, Yervas Buenas, Reto, Trigo Viejo, Marchán, Carrizal, La Quebrada, Pihuchén, La Pitra, Pailimo, Las Garzas, La Esperanza, La Aguada, los Cardillos y Guadalo.

La comarca

La comarca de Marchigüe deslindaba antes de ser oficialmente comuna, con varias de las actuales comunidades, haciendas y fundos, que cedían sus caminos vecinales y senderos de servidumbre antes de que la ley los transformara en caminos públicos.

Hacia el norte, Marchigüe deslindaba con la ya mencionada encomienda de Rapel que ya en el siglo XX su delimitación con la actual comuna correspondía aproximadamente a las que hasta poco eran las Haciendas Santa Mónica, de la familia Patiño, hoy de don Antonio Molfino; Las Damas, de la familia de don José Torrealba; La Cueva, de don Juan y Rodolfo Schulz; San Rafael del Río (Antes denominado de las Chacras), de la familia de don Valentín Fernández; Los Cardillos de pequeños propietarios, San Miguel de los Llanos, de la familia Huerta, de la que se escindió San Miguel Chico que fuera después de don Alex Peebles, El Molino de la familia Errázuriz Mackenna, hoy de don Marcelo Romero, San Miguel de Viluco de la familia Silva Arrué, Los Graneros de Mallermo de la familia Pereira Larraín, Guadalo y Santa Clotilde de doña Elena Pereira Iñiguez y con el río Rapel, en cuya ribera norte deslindaba con las haciendas de Ucúquer, Santa Inés y La Cornellana en las Cabras. La primera fue propiedad posteriormente de la Reina Isabel II de Gran Bretaña hasta los años '70.

Hacia el oriente, como se ha dicho, Marchigüe deslindaba con las tierras de Ligüeimo, cuya encomienda se dividió al menos en 7 grandes haciendas a principios del siglo XIX: El Huique de la Familia Errázuriz que tuvo como propietarios a los 2 presidentes de ese apellido que tuvo Chile ese mismo siglo, Pupilla de la familia Echenique, Calleuque de la familia Valdés de la que se escindirían después Marchigüe de Población de don Ignacio Infante Abbott, hoy de don Manuel Cruzat y La Población de los Velasco de la familia Velasco Undurraga, hoy de las familias Michelini y Schuster; Puquillay actualmente de la familia Eyzaguirre Echenique y del Barón Eric de Rothschild en lo que hoy es Peralillo y Ranquihue de la familia de don José Manuel Villela, hoy fragmentada en muchas hijuelas. Al noreste deslindaba con las haciendas de Toco y Almahue, alguna vez de las familias Ovalle, Bravo de Naveda e Irrarrázaval, ya mencionadas como encomiendas desde principios del siglo XVII dependientes de las doctrinas de Malloa y Peumo.



Hacia la costa, la estancia de Petrel había pertenecido sucesivamente al Capitán Tomás de Durán por merced otorgada por el Gobernador Alonso García en 1607, la que se traspasa al también capitán Francisco González de Liébana y ya con el nombre de San Francisco de Pichilemu en 1611 a don Bartolomé Rojas y Puebla, de quien pasó a su descendiente doña Agustina de Rojas y Gamboa, quien la llevó en dote al casar en 1781 con Francisco Larraín y Lecaros, quien la vendió para adquirir la hacienda Aculeo junto a su socio, el Conde de la Conquista, don Mateo de Toro y Zambrano. La hacienda que abarcaba toda la cordillera de la costa se dividió siglos después en los fundos Alcones de la familia Menéndez, San Miguel de Las Palmas, de la Familia Foerster; Las Palmas, de la familia Amunátegui, Los Valles, de la familia Edwards Ross; Pailimo, de la familia Bozo Valenzuela, Alto Colorado, de la familia Silva y después de Bisquertt; Panilonco, que fuera de don José Gregorio Argomedo, secretario de la Primera Junta Nacional de Gobierno en 1810 y ahora en poder de sus descendientes Arriagada Argomedo; Mónaco, de la familia Jaramillo Arriagada; Tanumé, de la familia Aspillaga; La Rosa de don Agenor González, hoy de don Luis Contreras; El Cóguil, primero del insigne patriota de la Independencia don Manuel de Salas y sus descendientes, después de don Julio Vicuña Subercaseaux y por último de la familia Izquierdo; El Puesto, de la familia Echazarreta Iñiguez y San Antonio de Petrel, de la familia Ortúzar Formas y Ortúzar Cuevas, después de la familia Suárez Mujica, hoy de Francisco Errázuriz.

Al sur, la entonces localidad de Marchigüe deslindaba con la ya mencionada hacienda de Ranquihue de don José Manuel Villela, la hacienda de Colhue de la familia de don Celedonio Correa, que fue adquirida a la sucesión de doña Manuela Gertrudis de Jofré, que incluyó en 1786 la mencionada hacienda en su dote matrimonial con Jose Manuel Urzúa, y la Estancia de Pumanque que en el siglo XVIII pertenecía a la familia del General Alonso de Soto y Cordoba, que se subdividió en el siglo XIX en las haciendas de las familias Rodríguez y Baraona, las haciendas de Nilahue que en el siglo XVII pertenecían a don Francisco de Villavicencio y luego a las familias Larraín, Eguiguren y Castro, y las haciendas de las familias Montero, Álvarez y Vallejos de Paredones, así como extensiones menores de Querelema, El Calvario, San Miguel de

Las Palmas y Cocauquén. Sobre el límite sur oeste de la entonces parroquia y más allá de la Peña Blanca, estaba la hacienda Camarico de don Urbano Cornejo antecesor de varias generaciones que llevan su mismo nombre y deslinda con la famosa Poza del Encanto del Nilahue, mencionada por Oreste Plath como una de las leyendas chilenas más antiguas.

El idioma

Chile se encuentra geográficamente ubicado dentro de la América hispánica cuyo idioma es el castellano, pero en la costa colchagüina es hablado a la manera del huaso intercalando innumerables palabras indígenas.

Marchigüe es una voz araucana (Mapuche) que significa "lugar de embrujo", aun cuando existen versiones de otros significados como el dado por el padre Wilhelm de Moessbach que le interpreta como "azuela", Inés Ovalle de Hanisch que le interpreta como "lugar donde se trabaja la greda", el diccionario araucano de Chubut en Argentina que le interpreta como "azucena", todas las cuales serían palabras específicas al igual que la traducción "lugar de vientos".



Etimológicamente la raíz mapudungún permitiría traducirle como "diez victorias" (Marichiweu) o "diez lechuzas" (Marichiwëd), siendo la versión más común y difundida la primera mencionada que viene de las expresiones "Machi": brujo y "we" : lugar, que se ha transmitido por siglos en la tradición oral de los lugareños.

Algunos escritos denominan al lugar con algunas diferencias que nacen presumiblemente de acentos y razones de pronunciación: Marchigüe, Marchihue, Machihue, Machigüe, Marchiwe, Machiwe, Marichihue, Marchiue o Marichiue. De igual manera muchos nombres de sus localidades se originan en el mapudungún, lengua que hablaba el pueblo Araucano: Marchigüe: lugar embrujado, Viluco: manantial de culebras, Pihuchén: murciélagos, Panul: canto de leñas, Pailimo: vega de atrás, Chequén: huerto, Mallermo: greda fértil, Huañilemu: bosque de huañiles, Reto: tierra limpia, La Patagua: (Veg.)magnolidea Eleocarpacea, Rucapangue: ramada, tolderío; La Pitra: (Veg.) Arborácea autóctona: Quilanilahue: vado de juncos; Guadalao: llano de calabazas; Alcones (si se le considera derivada de Alcohue: laguna de ánimas); Cocauquén: laguna de patos; polcura: vino de gredas.

En el lenguaje cotidiano del huaso es fácil identificar palabras del Mapundungún como pilucho, chala, challa, chagual, choroy, curiche, chape, chey, chocha(-ear), huacho, huinca, chucha(-da), huincha(-da), machitún, chonchón, ancas, cachuchazo, chamanto, poto(-azo), cahuín(-ero), puchacay, añuñú, cachantún, chupilca, pehuenche(-ería), chingana(-al), ñeque, charcha(-azo),

pichí, cacha(-ero), encachar(-ado), huaca, pingo, pilcha(-chiento), guaico, chunchul, ñurdo, huasca(-quear,-azo), chuata, chuchunco, chuta, guata (-ear, -azo), cacharpe(azo), chala, pololo(-ear), guatache, conchavo(-chavear), huácale, huachi, (a-)huacho(-ado), chita, huinca, huifa, huachalomo, chamanto, chutas, ñachi, chinche, pichanga(-ear), chuncho, achunchar(-ado), huacho, pichicata(-ear), Pehuenche(ría), luma(-ear), machi, malón, pichintún, pichula(-ear), pouco, pinche(ar), penca(-quear), piñén, ulpo, chungu, chanfle, chacota, patache, chingue(-ar), etc.



La influencia quechua, tanto prehispana como en la conquista cuando los conquistadores trajeron del Perú a indígenas yanaconas, se aprecia también en la actualidad en palabras como Chile, choclo, chanco(-ada), taita, motemey, quínoa, cancha, chuchoca, chacra, quila, lucu, tinca, poroto, huaraca, callampa, guano, mote, papa, zapallo, mingaco, guanaco, chacra, charqui, quirquincho, quique, huayna, huero, chicote, chasqui, chícharo, quíncha, quíncho, chicha, pirca, totora, guagua, ojotas, echona, palqui, cóndor, cochayuyo, huaco, huaso, chupalla, puma, poncho, chuchoca, mate, humita, papaya, pampa, charquicán, puquio, payaya, camanchaca, carpa, callana, etc.

Historia

Orígenes

Las investigaciones arqueológicas actuales han demostrado que la presencia humana ha sido ininterrumpida desde hace 10.000 años hasta el presente. Corresponde a una zona tempranamente poblada, no sólo a nivel del país, sino también en el contexto americano. En un principio, en aquel lapso de tiempo que se extiende desde los 9.500 a. C. hasta los 50 a. C. y que comprende dos períodos denominados paleoindio y arcaico, los primeros pobladores adoptaron un sistema de vida nómada que implicaba un desplazamiento continuo en pos de recursos de subsistencia.

Marchigüe no era un valle fértil por lo que sus pueblos originarios fueron cazadores de una fauna silvestre compuesta de huanacos, liebres, conejos, quiques, huinos, además de chillas (zorras), coipos, cururos, chingues, quircas (lagartos), vilucas (culebras), llinas (ranas), guarenes, lauchas, pihuchenes (Murciélagos), quirquinchos y otros en franca extinción como pumas, colocolos, degües y culpeos (zorras pardas). Entre las aves silvestres más características se encuentran tordos, queltehués, diucas, chercanes, jotes, chincoles, trichahues, águilas, cernícalos, lechuzas blancas, golondrinas, taguas, gorriónes, tordos, perdices, codornices, cisnes de cuello negro, tucúqueres, pidenes, tencas, loicas, zorzales, chiriguas, golondrinas, picaflors, chunchos, perdices, tórtolas, codornices, canquenes, garzas, choroyes, tiuques, pocos y halcones bailarines.

La agricultura solo se inició parcialmente con la llegada de los incas y significó abandonar el sistema de vida nómada para adoptar hábitos sedentarios en las riberas de los cauces en especial del Rapel. Aún cuando en esta área fue menor el impacto y el dominio real ejercido por los representantes del Inca, se dejó sentir su influencia en lo referente a prácticas agrícolas.

Aún estaba vigente el dominio incaico, cuando irrumpieron en nuestra región los conquistadores españoles. Esta vez, el impacto sobre la sociedad aborígen provocó su desarticulación total y definitiva, y de la unión de estos dos pueblos, surgiría el roto chileno, no sin antes pagar un altísimo costo en vidas humanas.



Marchigüe entonces era habitado por Chiquillanes, tribus nómadas del pueblo Picunche que se caracterizaron por ser los más avezados guerreros que enfrentaron los conquistadores. El pueblo nunca fue curarrehue de mitimaes pues su antigüedad como poblado tiene posible data de fines del siglo XIX, aun cuando no es difícil encontrar restos arqueológicos como huacos o piedras horadadas. Sus principales caciques fueron los de Reto, Mallermo, Guadalao, Marchán y Viluco que se repartían el valle desde el río Rapel hasta la hoy Peña Blanca en las estribaciones de la cordillera de la costa. Vivían de la caza del huanaco que por entonces abundaba en los espinares (*Acacia cavem*).

La primera mención a Marchigüe tiene relación con una expedición de Jerónimo de Costilla, conquistador español que acompañó a Diego de Almagro y Pedro de Valdivia, quien para demostrar cuán al sur había llegado una expedición suya, clavó unas cadenas en un río que "corría curiosamente de mar a cordillera" frente a lo que hoy es Marchigüe y que desde entonces se denomina "Cadenas", aun cuando se trata de un estero de invierno.

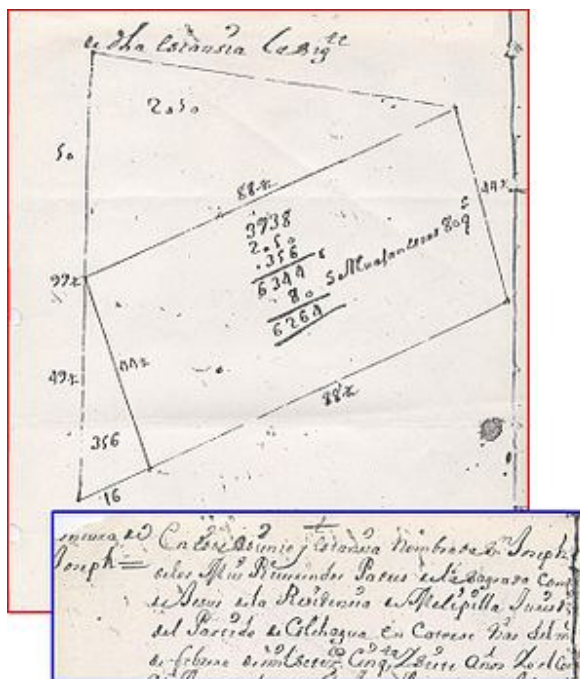
Tras la llegada de los conquistadores, durante el siglo XVI, por gracia del Gobernador Pedro de Valdivia, Colchagua fue entregada en encomienda a doña Inés de Suárez, además de una extensión que iba desde Ligüeimo hacia la costa, aun cuando no resulta claro donde su merced deslindaba con la encomienda del Corregidor don Alonso Pérez de Valenzuela que poseía las tierras de La Estrella a la costa o don Juan Gómez de Almagro encomendero de Pailimo y Topocalma hacia 1544. Hasta fines del siglo XVI sólo se reconocían los poblados de Ligüeimo, ya mencionado como doctrina en 1565, y Rapel, cuando se nombra en 1593, al primer corregidor de Colchagua, Alvaro de Villagra por el entonces Gobernador del Reino Martín García Óñez de Loyola.

Don Rodrigo de Quiroga, quien desposara a la primera española en llegar a Chile, asentó su hacienda cerca del Río Tinguiririca, en el actual lugar conocido como Las Majadas, y su encomienda deslindaba al sur-poniente con la encomienda de Reto, separada por el estero Cadenas, la que fuera asignada a don Juan Jufré (Jofré) compañero de Pedro de Valdivia desde la puna de Atacama. Esa encomienda se iniciaba al sur del estero Cadenas y finalizaba en los esteros Lolol y Nilahue. La encomienda se dividió entre sus herederos: don Melchor Jufré del

Aguila, a quien se asignaron los valles de Pumanque y Nilahue y don Diego Jufre y Gavilán, que vino a Chile con García Hurtado de Mendoza en 1557, quien se adjudicó la estancia que hoy comprende Marchigüe, Ranquihue, Reto, La Peña Blanca y el Colhue.

La encomienda volvió a subdividirse a medida que los capitanes ganaban méritos en la guerra de Arauco y debían ser recompensados por la Corona. El valle del Nilahue fue encomendado a don Francisco de Villavicencio y Reto (desde el sur del estero cadenas) a don Juan de Gajardo. Pumanque, Ranquihue y Colhue permanecieron en poder de los Jofré, cuya descendencia se pierde con dos tataranietas del conquistador: doña Josefa Jofré y Arce, casada una con don Miguel de Fuentes y Pavón y fallecida en 1764 y su hermana Gertrudis, casada con don Manuel de Urzúa y Gaete, fallecida en San Pedro de Alcántara en 1791, quienes registran allí sus testamentos.

El norte de la encomienda fue entregada a don Juan de Gajardo en 1603, quien fue el primer encomendero en vivir en la comarca. Había nacido en España en 1554, y se casó con María de Pacheco en Panamá en 1574 antes de ser destinado como capitán a la guerra de Arauco. Ella era panameña hija de españoles, y falleció en Quetecura el 9 de Noviembre de 1640. En esa fecha se le entregó la Administración de los pueblos de indios de Ligüeimo, Pichidegua y Reto, donde construyó una gran hacienda. Su hija María de las Nieves se casó con don Juan de Molineros, heredando la Estancia de Quetecura, vecina de la de Reto que heredó su hermano don Juan de Gajardo y Pacheco, que llegó a ser Alférez y Administrador de la Provincia de Colchagua en 1615. Quetecura fue poblada originalmente con mitimaes de la región del Maule, su capilla fue consagrada por el Obispo Manuel Alday y Aspeé en 1767 y para la independencia era de propiedad de don Manuel Bravo de Naveda casado con doña Mercedes Brito y Feliú.



La hacienda Reto fue adquirida a la familia de Gajardo en 1621 por el italiano Giovanni Batista da Milo (o Nilo) quien castellanizó su apellido como Camilo. Camilo nació en Florencia en 1580, guerreó en Chile por la Corona de España y llegó a tener el grado de capitán de milicias del Rey y administrador del pueblo de indios de Malloa en 1609 y Tagua-Tagua en 1629. Su hijo Alonso, nacido en Reto en 1628 también logró igual grado militar y dejó descendencia en la zona entre los que se encuentran quien fuera el sacerdote José Miguel Camilo Aguilar, a quien correspondió consagrar la primera parroquia de Marchigüe. Siendo dueño de la Hacienda Reto, y teniendo como huésped a Don Fernando de la Cerda, éste fue notificado acerca de su nombramiento como Corregidor de la provincia de Tarija en Bolivia, con instrucciones del Conde de Chinchón de asumir con urgencia. El apuro obligó a Camilo a testificar en la misma

hacienda, el empoderamiento testamentario de De La Cerda a su esposa doña Lorenza de Figueroa y Moncada. Algún presagio tendría el corregidor pues falleció apenas llegado a Tarija cuando ya su mujer había ratificado su testamento ante el escribano Diego Rutal el 17 de Abril de 1638. El heredero del caso, Francisco De la Cerda fue tatarabuelo del primer Ministro de Hacienda de la República de Chile, don José Antonio Rodríguez Aldea, quien asumió durante la presidencia de Bernardo O'Higgins.

No resulta claro cómo fue la posterior tradición de tierras del lugar con el pasar de los siglos, ni como fue cambiando el nombre de "Reto" a "Marchigüe" que se ha hecho famoso por la altísima calidad de sus vinos tintos, los molinos de viento de Marchigüe, los coches "cabritas" y sus hermosas capillas marchiguanas. Por primera vez aparece el legado testamentario de una hacienda en "Marchigüe" en 1703 signado por Don Juan de López Valentín, español originario de Caudete en La Mancha. Sin embargo el nombre no parecía ser definitivo aun pues un testamento dado en Quetecura en 1759, hacía referencia nuevamente a "Reto" de acuerdo a lo prescrito en la carta Dotal del Colhue, que en 1720 benefició a la mencionada doña Josefa de Jofré y Arce. Es altamente probable que el término "Marchigüe" se acuñó definitivamente para denominar la comarca tras el juicio sostenido en 1757 entre Jesuitas y Agustinos que se caratuló "San Joseph de Marchigüe". La importancia del pleito que abarcaba la mayoría de las tierras y su significación dentro de la Iglesia Católica, principal administradora del reino, debe haber llevado a las autoridades a nombrar en adelante a la comarca con el nombre de la hacienda.

Fuera de estas grandes extensiones que fueron sucesivamente explotadas por encomienda real como haciendas de ganado, se desarrollaron vernáculamente varios poblados originados por criollos libres que fueron demarcando propiedades cercanas a fuentes de agua necesarias para el desarrollo de pequeñas explotaciones agrícolas y artesanales como fueron La Trinidad, El Chequén, El Sauce, La Quebrada, Viluco y Marchán. El mayor de estos caseríos fue la Peña Blanca donde desde la temprana colonia, en el siglo XVII, han existido pequeños propietarios que en el censo de 1787 sumaban 1047 almas, los que se han especializado en la explotación de pequeños viñedos para la producción de chichas, mistelas, espíritus y aguardientes.

El estero Cadenas

Es el Estero cadenas que divide la actual comuna en dos sectores de diferente historia. Al norte, la que fuera la Hacienda San José de Colchagua y al suroeste la Hacienda de Reto, ambas eran de la Iglesia Católica (Compañía de Jesús y la Diócesis de Reto o Cahuil) hasta el siglo XVIII, las que después se vendieron y dividieron en numerosas haciendas y fundos hasta el día de hoy.



EL estero cadenas fluye aproximadamente 12 kilómetros de mar a cordillera como hiciera notar Jerónimo de Costilla en el relato de su expedición. Esa misma curiosidad hizo ganar una apuesta 4 siglos más tarde al Ex-Presidente Arturo Alessandri Palma, cuando desafió a su contendor Luis Barros Borgoño que aseveró que ganaría la presidencia tan seguro "...como que los ríos van de cordillera a mar". Es de imaginar que quien tuvo que constatar la apuesta fue Alberto Hurtado Cruchaga, futuro Santo Chileno, que a esa fecha era secretario de campaña del candidato conservador.

Al norte del estero Cadenas, las viñas de secano ya eran explotadas en su hacienda San José de Colchagua por don Manuel de Zelada que la legó a la Compañía de Jesús en 1750 para la manutención de un colegio que la orden de Loyola había abierto durante 1745 en San Fernando, a poco de fundada por el Gobernador Manso de Velasco, Conde de Superunda. Años más tarde cuando la hacienda era regentada por el Capítulo de Melipilla a cargo del Jesuíta alemán, padre Karl Haymhausen, la hacienda San Joseph de Colchagua se empezó a denominar San José de Marchigüe a raíz de un juicio de tierras que litigó con los Agustinos bajo el priorato de Manuel Landaeta y cuyo carátula se inicia con una geomensura que en 1757 inició en Marchigüe el alarife don Antón de Zavalla. Desafortunadamente, el decreto real del 15 de octubre de 1767 prohibiendo la plantación de viñedos y elaboración de vinos en Chile, obligó al padre Jesuíta Baltasar Hüvel a arrancar de allí las que ya eran afamadas viñas. Aun cuando se sabe que lo hizo con inmenso pesar, logró mantener algunas parras argumentando las necesidades de vino de misa de la congregación, las que quedaron a cargo del hermano coadjutor de la capellanía, Pantaleón Teuber.

La tradición vinícola parece ser muy antigua, pues desde mucho se han llamado los cerros al norte del Cadenas como de Polcura (en Mapudungún Pulkan=vino, Rag=greda) y en la mencionada agrimensura de De Zavalla, ya se menciona el valle cercano al estero Cadenas como el potrero de Las Viñas. Los Jesuitas y Agustinos ante la Real Audiencia solicitaron esa medición haciendo expresa referencia de la exclusión de la hacienda de San Miguel de los Llanos que pertenecía una familia Nuñez, famosa por los vinos del Pihuelo, que no estaba incluida dentro de las mercedes de tierras de Litueche cedidas por Lorenzo Nuñez de Silva a los padres doctrineros de San Agustín para la evangelización de los promaucaes de Rapel. Sin embargo, sobre viñedos nada se dice en una merced encomendada en 1612 por el Gobernador Alonso de Ribera sobre los mismos potreros ribereños del Estero Cadenas colindantes entonces con las tierras de Ligüeimo.

La primera constancia documental de la existencia de la Doctrina de Rapel es un informe de Fray Diego de Medellín en 1585, aun cuando había sido fundada en 1580 como Nuestra Señora del Rosario de los indios de Rapel, transfiriéndola a la clerecía secular en marzo de 1668, en la persona del Presbítero Juan Malaquías de Espina. Luego se asienta en la Estancia de Pucalán y a mediados del siglo XVII tenía jurisdicción eclesiástica sobre Cáhuil, Navidad, Carrizal, La Trinidad de Marchigüe, La Estrella, El Sauce (hoy Alcones), Pailimo, El Chequén y San Miguel de los Llanos. Recibían esporádicamente la visita de un cura doctrinero, oportunidad en que se realizaban los bautizos, matrimonios, confesiones y Primeras Comuniones, tradición que seguirían los encomenderos y hacendados en el futuro.

Los mismos Agustinos al mando de fray Andrés de Elossú fundaron en 1635 el convento de San Nicolás de Tolentino donde está emplazado el pueblo de La Estrella que se llama de esa manera por el símbolo que ese Santo patrono tenía en su pecho. Los agustinos tendrían a su cargo la jurisdicción eclesiástica al norte del estero Cadenas, sin embargo, el 25 de junio de 1662 el Obispo Diego de Humansoro reporta el estado de las doctrinas al Rey, señalando que la de Rapel comprende al sector de Mallermo.

Carlos III de España expulsa a los Jesuitas en 1767 y ellos deben abandonar el país cuando varios meses después llega la noticia a Chile. La hacienda San José de Marchigüe fue rematada por el corregidor de Colchagua don Antonio de Ugarte y por orden del Gobernador y posterior Virrey del Perú, Dn. Agustín de Jáuregui en 1775, adquiriéndola don Farnerio Baradán, siendo su albacea don José Pedro Fernández de Balmaceda, quien la vende a Don Santiago Iñiguez y González en 1776. La entonces Hacienda San José de Marchigüe fue arrendada por más de 30 años al hacendado de Pumanque, don Francisco Sanz de Goicoolea y comprendía las actuales localidades San José de Marchigüe, La Esperanza, Guadala, Tierras Blancas, Pulín, Las Chacras, Viluco, Los Maitenes, San Guillermo, La Trinidad, La Tierruca, El Molino, La Aguada, Los Cardillos, Las Aguadillas o actual El Arcángel, Los Graneros y Mallermo que se escindió posteriormente y hacia 1897 pertenecía a doña Ignacia Prieto de Tupper.

Al sur del Cadenas

Las localidades al sur de los esteros Cadenas y Mallermo pertenecían hacia fines del siglo XIX a la Diócesis de Reto, ya trasladada a San Andrés de Cahuil, se fueron dividiendo posteriormente en el Fundo La Patagua, que adquirió hacia 1910 don Carlos Errázuriz Mena, el Fundo La Quebrada, de don Roger Sutherland, partes de los Fundo Santa Ana de don Jorge Fritz y San Joaquín de don Guillermo Morales, el Fundo Pihuchén de don Ricardo Gomien Cáceres, el Fundo Reto, de don Javier Errázuriz Huneeus, del que se escindió posteriormente el Fundo Palmilla de Reto de la familia Mercandino, el Fundo Yervas Buenas de don Rafael Concha Irrarrázaval, y la Hacienda Alcones que pertenecía a don Federico Scotto Hermoso que junto con Daniel Ortuzar Cuevas, dueño a esa fecha, con su hermana Cornelia, de San Antonio de Petrel, fueron los grandes gestores del ferrocarril a Pichilemu.

En 1824, y antes de la desamortización, se desmembró de Cahuil la Parroquia de Pumanque que fue erigida por orden del gobernador del Obispado de Santiago, don José Ignacio Cienfuegos, siendo su primer párroco el religioso Franciscano Fray Juan de Capistrano y Caviares.



La hacienda Alcones fue adquirida en 1936 por la familia Menéndez Behety como complemento de las estancias ganaderas que poseían en la Patagonia, de la cual se escindió el Fundo San Crescente de don Crescente Pérez y otros de antiguos empleados de la hacienda como don Juan Ruiz y don Alejo Garay. La hacienda Alcones se ha dividido entre los sucesores Menéndez Préndez, Menéndez Ross, Izquierdo Menéndez, Lecaros Menéndez y a su vez en los múltiples sucesores de éstos, siendo legadas a la Congregación del Opus Dei las antiguas casas patronales.

En el pueblo y en los pequeños caseríos, hay muchas familias de antiquísimo origen y a las que pertenecieron los primeros ciudadanos en casarse en 1884, ante el entonces recién creado Registro Civil de Marchigüe: Don Damián de Castro y doña Antonia Prieto, de la Trinidad y don Olegario Muñoz y doña Nicolasa de Contreras, de la Peña Blanca.

Marchigüe tenía a fines del siglo XIX una población que no superaría las 10 familias entre las que destacaban la de Don Laureano Cornejo, que habiendo encontrado un entierro de monedas de oro en lo que hoy es Los Maitenes compró una propiedad justo antes de la construcción de la estación de ferrocarril en 1893. Loteo lo que hoy es el pueblo con gran utilidad entre los comerciantes locales que vieron en el ferrocarril una buena fuente de ingresos. Las familias fundadoras del pueblo de Marchigüe fueron los Cornejo como se ha dicho, los Silva, los Ruz, los Flores, los Castro, los Pérez, los Díaz, los Carvajal, los González, los Caroca, los Nuñez, los Moreno, los Morales, los Tobar que presumiblemente provendrían del apellido bávaro Teuber y los Arrué que lo serían del alsaciano Arrouette, descendientes de los artesanos europeos traídos por la Compañía de Jesús. Todas estas familias se han ido enlazando con familias más nuevas como los Anselmo, los Padilla, los Michelini, los Fernández, los Peñaloza, los Aceituno, los Sainz, los Valenzuela, los Catalán, los Contreras, los Soto, los Pavón y los inmigrantes palestinos de principios del siglo XX, entre los cuales destacan los Musa, los Littín y los Azzad.

Las propiedades de Marchigüe se han ido traspasando por generaciones y en general hoy son mantenidas por los herederos de quienes se aventuraron a estas serranías hace varios siglos. En los sectores rurales y a raíz de la reforma agraria, muchas de esas propiedades se subdividieron y otras se aglutinaron posteriormente en unidades económicas de mayor escala, pero es posible trazar líneas hereditarias hasta muy entrada la colonia y quizás hasta la conquista, en especial aquellas propiedades pequeñas que han significado a sus propietarios un modo de vida más que una simple subsistencia o negocio.

Actualmente la población trabaja en los muchos viñedos entre los que destacan la Viña Montes, del destacado enólogo Aurelio Montes, que descubrió las excepcionales características del clima marchiguano, casi idéntico al del famoso Napa Valley en California, y la viñas Concha y Toro, La Estampa, Bisquertt, Talhuén, Santa Rita, Canepa, Cerro Polcura, Los Maquis, Errázuriz Ovalle y Santa Graciela, los olivares entre los que destacan los de Alfonso Swett y los de las familias Sahli, Correa y Eblen, las explotaciones forestales hacia el poniente de la comuna y en menor escala, de las ovejerías

Personajes de la historia

Marchigüe ha pertenecido desde siempre a Colchagua, tanto por su ubicación geográfica como su tradición histórica. Los primeros mapas en los que figura Marchigüe datan de mediados del

siglo XIX, aun cuando su referencia es posterior respecto a Pumanque, Reto, Calleuque, La Estrella, Trinidad, Rosario o el mismo Colchagua cuya identificación es más antigua. Las localidades mencionadas se encontraban en los caminos de tránsito real durante la colonia y no correspondían a los actuales trazados. Los caminos antiguos a Cahuil, pues Pichilemu no existía, cruzaban desde Calleuque hasta la Peña Blanca por La Trinidad, El Chequén, Mallermo y El Sauce o directamente por el actual trazado a Litueche (Antes Rosario de Rapel). Otro camino llegaba a Reto desde Calleuque, Parrones y Molineros.

Por esos mismos caminos, durante la gesta de la Independencia, el Coronel de Húsares Manuel Rodríguez, acostumbraba a viajar a las tierras de su esposa doña Francisca de Paula Segura en Pumanque y se hospedaba en la Hacienda de Marchigüe que era a principios del siglo XIX de propiedad de su amigo y compañero del Colegio Carolino, Santiago Iñiguez y Landa, futuro dean de la catedral metropolitana. De las estadías del legendario guerrillero en Marchigüe, solo queda un testimonio en las casas de administración del actual Fundo San Guillermo, donde el 2 de Agosto de 1815 debió pernoctar ante un correntoso desborde del Estero Cadenas, en la que entonces fuera la capellanía del deslinde sur de dicha hacienda, cuyas primeras casas están hoy cubiertas por las aguas del lago Rapel.

Este albergue que recibió el guerrillero ha sido inmortalizado en la poesía popular de Valentín Gajardo:

" Y a poco andar / y de tanto recorrer / al fin asoman los recuerdos / pues antecediendo al estero / un colonial encuentro / vino a cubrirme de nostalgia.

¿ Quien no pudo vadear el estero / desbordando en todo su ancho? / Así se dice y así se cuenta / que en época de la independencia / el Fundo de San Guillermo / recibía nobles visitas. / Sagaz libertador del pueblo / Manuel Rodríguez se alojaba / al interior de sus dependencias / cuando las aguas seguir viaje le impedían.

Cuantas historias han sucedido / bajo el añoso parque / y los aromos florecidos / que hoy se deshacen en olores / rememora con honores / la bien conservada herencia / que no desmerece favores / de sus actuales descendencias.

¡ Vaya un legado de patria, / vaya un simiente de historia, / vaya la buena memoria / de quienes hoy día le conservan! "

Hermano de don José Santiago fue don Pedro Felipe Iñiguez que casado con doña Mercedes Ignacia Vicuña y Aguirre, sería quien después



administraría la Hacienda y padre además de quien en 1865 llegaría a ser la primera "miss Chile", Loreto Iñiguez Vicuña, que a su vez heredaría el campo y en honor a quien se bautizó la calle Loreto de Santiago por el entonces Intendente Benjamín Vicuña Mackenna.

La primera reina de belleza, que fuera retratada por el entonces Director del Museo de Bellas Artes Giovanni Mocchi, junto a su esposo Guillermo Ovalle figuran como propietarios de la hacienda Los Maitenes de Marchigüe hacia 1870 y posteriormente lo hacen, ya divididos, sus descendientes y parientes Sanfuentes Ovalle, Vial Ovalle, Ovalle Valdés, Lira Sanfuentes, Errázuriz Ovalle, Rodríguez Sanfuentes y Hanisch Ovalle. Loreto Iñiguez Vicuña fue además nieta de don Francisco Ramón Vicuña Larraín, quien tuvo un comportamiento heroico como Coronel de la Caballería Patriota en la batalla de Maipú a cargo de custodiar los vados del Maipo. Fue después Presidente de la República en los albores de nuestra chilenidad, y ya anciano y afectado de salud pasó algunas temporadas en la Hacienda Marchigüe, cuyo clima le habría sido prescrito médicamente antes de fallecer en 1849.

Charles Darwin ha sido el personaje más universal que ha visitado la comuna de Marchigüe y más aún, sería un lugar que difícilmente habrá podido olvidar. En 1834 viajó a conocer la Cueva del Obispo, cuya paleología ya había investigado antes Claudio Gay. El 19 de Septiembre tuvo de pernoctar en Rinconada de Mallermo donde se había instalado una fonda, y su guía Mariano González, le dio a probar la famosa chicha Marchiguana junto a unas sabrosas empanadas, cuyos ingredientes el naturalista saboreó y apuntó meticulosamente. La consabida picardía de la chicha causó tales estragos en Darwin que no pudo conciliar el sueño en toda la noche y debió hacer la investigación literalmente apoyado en sus auxiliares John Meehan y Scott Martens. Escribió sobre la cueva "La arenisca contiene fragmentos de madera al estado de lignita o parcialmente silicatada, dientes de tiburón y conchas en gran abundancia. Ya en la parte superior o inferior de los barrancos marinos son muy numerosos en ejemplares los géneros pectúnculos y oliva y las siguen las turritelas y fusas. Recogí en un pequeño espacio las siguientes treinta y una especies, todas las cuales son extinguidas y varias cuyos géneros no llegan actualmente tan al sur..." Extrajo apurado las muestras que el Dr. Soweby analizaría posteriormente en Londres y volvió a su barco "Beagle" anclado en Topocalma sin continuar una planeada expedición a Cahuil.

El General Manuel Baquedano, quien comandó la Guerra del Pacífico, era un gran amigo de los Ovalle Iñiguez y pasaba junto a su esposa, largas temporadas en Los Maitenes. A su vuelta de la guerra les obsequió una yegua de paso denominada "Atacalpa", que a su vez le fue obsequiada por el Sr. Torre-Tagle, entonces dueño de la Hacienda Lurín cerca de Chorrillos, antes de la captura de Lima. En esa hacienda el ejército chileno acampó y preparó la fase final de la campaña. De la yegua sólo se sabe que tuvo una prolífera descendencia de potros chilenos, que se caracterizó por el famoso paso de 4 tiempos del que se ufanaban sus dueños, asegurando que no se derramaba una copa de vino puesta sobre su montura.

Sin embargo, tal vez el personaje más peculiar que frecuentaba ese viejo Marchigüe, fue el famoso bandido del siglo XIX, Ciriaco Contreras, feroz cuatrero de fino y generoso trato. Fue amigo personal de don Javier Ovalle Errázuriz y del su ya mencionado hijo Guillermo Ovalle Vicuña, quienes le facilitaban sus pastizales de Marchigüe para descansar sus cabalgaduras maltrechas tras sus correrías en Argentina. La mencionada amistad habría nacido tras un asalto a los Ovalle cerca de Teno. El trato que tuvo con ellos y su familia, en especial con los pequeños

hijos e hijas del último, fue tan caballeroso y amable que terminaron trabando cierta amistad que perduró hasta que, ya rehabilitado por el presidente José Manuel Balmaceda, un trágico accidente de trenes segó su vida. Aun se conserva en Marchigüe su famosa carabina "mocha", que legó a Guillermo Ovalle en señal de reconocimiento.

Tragedias de la historia

En 1882 falleció en la sierra peruana el marchiguano Juan de Gaspar, hijo de Lázaro de Gaspar y Facunda Moreno, medianos propietarios del Chequén y Viluco. De Gaspar se embarcó en el buque de transporte militar "Lamar" de 1400 toneladas de desplazamiento, donde fungió de caballero y mariscal sanitario, sin asignación a un regimiento de línea hasta llegar a Lima. Se supo que peleó en Miraflores y entró con el ejército de ocupación a la capital peruana a cargo de las mulas del batallón sanitario "Valparaíso". Posteriormente fue trasladado con el Regimiento 4º de línea a la sierra peruana, donde se sabe murió heroicamente defendiéndose de una emboscada de los montoneros del General Peruano Andrés Avelino Cáceres en un lugar cercano al callejón de Huanta. Curiosamente, el predio de los de Gaspar fue adquirido casi un siglo después por el matrimonio de Javier Zelaya Emparanza y Ana María Foehrman, siendo él, nieto del héroe de la Guerra del Pacífico, el Sargento Mayor don Francisco Javier Zelaya.

Enrique De Putrón era un gran erudito, descendiente de anglo-franceses de la isla de Guernsey. Se casó en 1857 con Mercedes Ignacia Iñiguez Vicuña con quien pasaba largas temporadas en Marchigüe donde era apreciado por su afición a las cacerías de zorros, las que acompañaba con grandes banquetes destinados a celebrar sus precarios logros de cazador. En la división sucesoria le tocó a su esposa el fundo San Ignacio en Chimbarongo, lejos de los cerros apropiados para sus jornadas de caza, por lo que tras el sorteo de asignación solo exclamó ¡Peor es Nada!, a pesar de su extensa superficie. Desde entonces la familia jocosamente llamó a su tierra "Peor es nada", dando posteriormente origen al pueblo del mismo nombre en esa comuna. De Putrón fue senador por varios períodos y un destacado canciller, artífice de los tratados de límites con Perú, Bolivia y en especial con Argentina que estableció el divorcio de aguas cordilleranas y la asignación del Estrecho de Magallanes a nuestro país. Desgraciadamente apenas concluida en Buenos Aires la intensa negociación, falleció de un ataque al corazón sin poder firmar ese sufrido protocolo que pacificaría las relaciones con la Argentina que en 1894 tenía a nuestros países al borde de la guerra. Se le atribuye la frase que repetiría el presidente Errázuriz Echaurren: "No sacamos nada ganando la guerra y que cada soldado chileno se traiga de Buenos Aires un piano de cola auestas si dejamos tras de sí un odio imborrable para el futuro..."

Margarita Tobar era oriunda de La Trinidad y se fue a trabajar a casa de una de las dueñas de la hacienda Marchigüe, doña Ana Ovalle Iñiguez, que casada con don Wenceslao Vial Solar, fueran embajadores en Francia a fines del siglo XIX. No tardó Margarita, que era muy hermosa, en encontrar un novio parisino cuyo matrimonio el diplomático cariñosamente apadrinó en el sagrario de la Catedral de Notre Dame y al que asistió el mariscal Patrice de McMahon, presidente de Francia, con quien el embajador trabó gran amistad a pesar de que tenían una gran diferencia de edad. Desgraciadamente, su marido que era el suboficial de artillería Pierre Liard, murió trágicamente en la guerra europea. A pesar de haber sido póstumamente honrado como un héroe nacional con la Legión de Honor, máxima condecoración del gobierno francés, la desconsolada viuda decidió volver con sus pequeños hijos franceses a Marchigüe. Nietos de don

Wenceslao Vial son el ex-rector de la Universidad Católica, don Juan de Dios Vial Correa, el investigador médico don Salvador Vial Urrejola y el ex-ministro de Educación, don Gonzalo Vial Correa. Nieto de Margarita Tobar fue el ex-General de Carabineros don Hernán Reyes Liard.

Lily Iñiguez Matte, era hija del diplomático Pedro Felipe Iñiguez Larraín, nacido en Marchigüe y de la renombrada escultora nacional Rebeca Matte. Durante la mayor parte de su breve vida, fue educada en los más exclusivos colegios de Europa donde falleció en 1926, a la edad de veinticuatro años, afectada por la tuberculosis. Durante su larga convalecencia se dedicó a escribir un diario de vida, en el que narra sus experiencias que van desde su feliz niñez hasta su premonitoria muerte por la cual expresa su gran desesperanza frente a la terrible enfermedad y el cambio sustancial en su forma de ver la vida. Curiosamente, desde las líneas iniciales de su obra, escribe fatídicamente: "Llevamos dentro de nosotros un cementerio secreto donde silenciosamente depositamos las amistades y las ilusiones muertas". Su diario ha sido publicado en varios idiomas y ha sido objeto de profundos estudios psicológicos y literarios.

Hacia 1922, la Hacienda Marchigüe se enlutó por la disputa entre dos cuñados: Guillermo Ovalle Iñiguez y Enrique Sanfuentes Correa casado con Constanza Ovalle, quienes hartos de intentar un acuerdo para dividir el campo de 5000 cuerdas heredado de sus padres, y no contentos con ningún albaceazgo, decidieron jugárselo a la brisca. Dicen que en una noche de invierno, en presencia de un notario de Santa Cruz, se barajaron las cartas españolas para dar paso a un largo juego de naipes que perdió Ovalle. Caballeroso hasta el martirio, entregó sus tierras al ganador, pero su gran pena le enfermó gravemente de inmediato, apenas dándole tiempo a tomar el tren para morir en Santiago alejado de sus afamados caballos corraleros y de sus muchos amores galanos.

Armando Flores fue huaso de fino orgullo toda su vida y trabajó muy duro para construir la primera medialuna de rodeos en Marchigüe. Fue el año 1937 cuando orgulloso de su pueblo, inauguró el primer evento entre ramadas y corrales, ovacionado por los lugareños que tendrían en adelante una fuente de deporte y esparcimiento. Quiso la mala fortuna que una mala maniobra hizo que su cabalgadura volcara en plena faena, falleciendo de inmediato. Lo que en su minuto fue una ovación de admiración se ha transformado en un permanente minuto de silencio respetuoso en cada justa huasa que se celebra en Marchigüe, en recuerdo de quien murió por su chilenidad.

En un escabroso accidente doméstico falleció en 1976 una señora vagabunda a la que llamaban Coya y que aterrorizaba con su piel cobriza y crenchas entrecanas a los niños de Marchigüe. Siempre era blanco de mofas de los lugareños por su aspecto desaseado y hostil que imprimía su vestido siempre negro, a pesar de que ella argüía majaderamente que era una princesa que la tragedia de su pueblo había hecho menesterosa. Lo que hacía sonreír maliciosamente a los marchiguanos no era un desvarío, pues los viejos cuentan que efectivamente descendería de mancebas incas que los conquistadores españoles traían a Chile para su servicio, muchas de las cuales eran doncellas seleccionadas de la corte del Inca derrotado y que en quechua se denominaban "coyas".

La irracional violencia política de los años 70s significó a Marchigüe también su cuota de sufrimiento y tragedia, en un país polarizado en dos extremos irreconciliables de los cuales son responsables por igual todos los chilenos. Julio Izquierdo e Iván González murieron en extrañas circunstancias nunca aclaradas, pero claramente asociables a sus diferentes ideologías que en su momento superaron al entrañable amor a esas tierras que ambos profesaban.

El ferrocarril

Sólo el ferrocarril y la construcción de la estación en 1893 a fines del siglo XIX dieron real identificación al pueblo que no tuvo Tenencia de Carabineros hasta bien entrado el siglo XX y dependía policialmente de los retenes ubicados en El Sauce y Los Maitenes, cuyas casas patronales contaban con un calabozo y su correspondiente cepo para arrestar al bandidaje que asolaba entonces la comarca. Fue ese mismo ferrocarril y estación cuyas obras inauguró en 1889

el entonces Presidente de la República Don José Manuel Balmaceda, el que permitió visitantes ilustres a la comuna que muchas veces pernoctaban para tomar caballos o vehículos para continuar viaje hacia la costa. Alcones, en la comuna de Marchigüe fue por muchos años el último lugar donde llegaba el tren antes de que éste se trazara y construyera a Pichilemu el año 1926. A su vez, la construcción de los puentes sobre el Cadenas en 1924, siendo presidente el



General Carlos Ibáñez del Campo, fue otro hito histórico para el pueblo, pues permitió la incorporación de las comunas de La Estrella, Rosario de lo Solís (actual Litueche) y Navidad al uso del tren para transportar cosechas y pasajeros y permitir la educación en los internados de San Fernando y Santa Cruz, regentados entonces por monjas y curas alemanes. La estación de ferrocarriles y el Estero Cadenas eran los dos referentes de los marchiguanos. Especialmente en invierno, cuando el evento diario era recibir la correspondencia y familiares o tomar el tren para hacer diligencias en Santa Cruz o San Fernando. A la estación llegaban los pequeños microbuses (llamados entonces góndolas) de La Estrella y la Peñablanca, y los campesinos de lugares más cercanos en "cabritas", coches, carretones, carretas, de a caballo -que quedaban amarrados y maneados en las varas de la estación- o simplemente a pie. En verano, la entretención de los marchiguanos era el estero Cadenas a la altura del puente grande. Era un verdadero balneario con quitasoles, vados someros para los más pequeños, pozas profundas para los nadadores, un sauce que servía de trampolín y mucha arena para hacer castillos y tomar sol.

El anecdotario local recuerda a las bandas de muchachos que se diferenciaban en "arribanos", que controlaban el acceso a la estación, y "abajunos" que controlaban el acceso al estero. Los unos se ufanaban de las novedades que conocían de primera mano y los otros se jactaban de los bikinis que empezaron a verse a mediados de los 60s. Toda esta lucha de poder se interrumpía

para las misiones anuales del Fundo San Guillermo, donde los "abajunos" debían permitir a los "arribanos" cruzar los puentes, pues todos debían aprobar los catecismos para las primeras comuniones.

Asimismo se cuenta que fines de los 50s un ladino huaso al que llamaban "Chalito" (Cornejo), hacía cundir la leche que vendía en la estación del pueblo agregándole agua del estero que recogía debajo de los puentes. Como más de alguna vez las compradoras le reclamaron airadas por los guarisapos que encontraban nadando en el preciado líquido, el se encogía de hombros y con todo desparpajo culpaba a las vacas que tan desaprensivamente se les ocurría ir a abreviar a las sucias aguas del estero.

Uno de los personajes que trajo el ferrocarril fue don Roger Sutherland, contratista de origen escocés que se casó con una señora de la Peña Blanca. Su única hija llamada Mercedes casada con don Jose Manuel Martínez le pidió a su padre consejo sobre el nombre que debía poner a su hija recién nacida, a lo que el viejo escocés le sugirió inspirarse en la Sagrada Biblia. Misia Mercedes tuvo 6 hijas mujeres que se llamaron bíblicamente: Sara, Esther, Rebeca, Rasfe, Raquel y Débora, agotando de paso los nombres de las heroínas del Antiguo Testamento. De haber tenido varones sin duda se habrían llamado Noé, Abraham, Josué o Matusalén.

Desde la construcción de la estación, y por 50 años, existió un solo hotel entre Santa Cruz y la costa de Colchagua, de propiedad de la Srta. Orfilia López Pérez, recientemente demolida y ubicada donde hoy funciona la nueva tenencia de Carabineros inaugurada en abril del 2008. La antigua casona de corredores y tejas fue hospedaje obligado de todos los políticos, agricultores, ingenieros de caminos, comerciantes y uniformados, además de dos de los santos venerables colchagüinos que tiene Chile: quien sería posteriormente el Cardenal José María Caro, oriundo de Ciruelos, cerca de Cahuil y el obispo Franciscano Monseñor Bernardino Berríos Gaínza, oriundo de Navidad, ambos con expediente de beatificación en el Vaticano y frecuentes transeúntes por Marchigüe que contó con su primera Iglesia en 1901 consagrada por Mariano Casanova, Arzobispo de Santiago, quien fue recibido en procesión por más de mil huasos venidos de toda la comarca y honrado con el bautizo de una calle del entonces pequeño pueblo y que hasta ahora lleva su nombre.



Tal vez una anécdota singular del ferrocarril era el repechaje del portezuelo para sobrepasar los cerros que separan el valle de Marchigüe del de Alcones cercanos a la estación. Esto significaba que hasta los años 30s, las locomotoras debían potenciar al máximo sus calderas para remontar

en 2 kilómetros, una altura de 35 metros que tenía el portezuelo, para lo cual debían retroceder una legua al oriente de Marchigüe y aceleradamente cruzar por la estación a unos 100 km/h

Es de imaginarse el espectáculo que dicha operación significaba para los cansinos campesinos de principios del siglo XX, que bajaban diariamente desde los cerros en sus caballos y coches para tomar una buena ubicación en los sitios cercanos al portezuelo. Los huasos cruzaban apuestas sobre la cantidad de intentos que se requerirían en cada ocasión, las que se cerraban apenas el humeante tren pasaba por la estación resoplando vapores y rechinando rieles a toda velocidad. La empresa de Ferrocarriles terminó en 1933 con ese jolgorio popular del que disfrutaban niños, huasos, curas, carabineros y hacendados, al desbistar el cerro en lo que hoy se llama "el corte", para que sus locomotoras no se exigieran tan peligrosamente.

Otro hecho casi desconocido es que Marchigüe por varios años compartió con Pichilemu el honor de tener el túnel ferrocarrilero más largo de Sudamérica hasta que fue construido el túnel de "Las Raíces" en Lonquimay. El túnel "El Árbol" que unía las estaciones de Cardonal y El Lingue, fue inaugurado durante la presidencia de don Germán Riesco, el 15 de Mayo de 1904 y medía casi 2 kilómetros de largo (1950 m). Lo más anecdótico del caso se presentó para la celebración de dicho evento. La empresa contratista Alessandri y Cía, así como la constructora Sottovia & Gandulfo, a cargo de los ingenieros José Pedro Alessandri Alberto Decombe, Salvador Vial, Ascencio Astorquiza, Juan Taulis, Alejandro Guzmán y Carlos de la Mahotiére, celebraron con bombos y platillos el acontecimiento convidando a varios diputados y senadores, entre los que destacaban Arturo Alessandri Palma e Ismael Valdés Vergara, a un almuerzo campestre que se llevaría a cabo en la obra. Para tal efecto, los invitados serían trasladados en tren desde Santiago y recogerían a las autoridades provinciales en Rancagua, San Fernando y Santa Cruz.

El evento resultó un éxito y el menú impreso en la invitación del almuerzo "campestre" consistió en los siguientes manjares: Aperitivos: *"Canapé de Caviar, Anchois, jambón, saucisson, Olive farcie, Pâte truffée de foie gras"*; Entradas: *Veau sauce tonnée, Galantine de volaille en Belleveu, Dindonnau á l'Italienne, Roti*; Plato fuerte: *Mouton á la compagne et Salade Russe*; Postres: *Budin á l'Anglaise, Fruits assortis* más el té y café del caso, todo lo cual fue acompañado por vinos *Bordeaux Blanc et Rouge, Bière et Champagne*". Todos los cuales fueron preparados en Marchigüe, en el hotel de don Carlos López donde trabajaron afanosamente las familias Retamales y Anselmo para traducir primero el menú, ingeniarse las maneras de hacerlo con los productos locales y cocinarlos de forma tal, que no fueran percibidas las gallinas, patos y chanchos locales además de algunas moras desgranadas, que convenientemente saladas, harían de caviar. Tuvieron don Saturnino y don Serafín la ocurrencia de regar mucho vino antes de la comilona para que las traposas lenguas fueran incapaces de diferenciar un "Mouton a la Compagne" con un cordero marchiguano con cebolla frita y ensalada de repollo y zanahorias.

Visitantes ilustres

Desde que Marchigüe aparece en los mapas, entre otros personajes ilustres que visitaron Marchigüe por amistad o parentesco con los propietarios de campos del lugar figuran: Francisco Ramón Vicuña, Juan Luis Sanfuentes, Juan Esteban Montero, Augusto Pinochet y Arturo Alessandri Palma, Presidentes de la República; Aníbal Zañartu, Vicepresidente de la República;

José Gregorio Argomedo, secretario de la primera Junta de Gobierno y antiguo dueño de la Hacienda Panilonco; Jorge Medina, Protodiácono Pontificio y Ministro para la Doctrina y la Fe del Vaticano, José María Caro y Juan Francisco Fresno, Cardenales de la Iglesia Católica; Manuel Vicuña Larraín, primer Arzobispo de Santiago, Joaquín Larraín Gandarillas, fundador de la Universidad Católica, Mariano Casanova, Bernardino Berríos Gaínza, Orozimbo Fuenzalida y Eduardo Larraín Cordovez, Arzobispos; Manuel Baquedano González, Pedro Dartnell, Bartolomé Blanche Espejo, Oscar Izurieta Molina, Generales en Jefe del Ejército; el mencionado Manuel Rodríguez, Mariano Fontecilla, Ismael Valdés Vergara, Julio Philippi Izquierdo, Julio Pereira Larraín, Pedro Felipe Iñiguez Larraín, Guillermo Pereira Iñiguez, Ladislao Errázuriz Lazcano, Horacio Aránguiz Donoso y Enrique Ortúzar Escobar, Ministros de Estado; Leandro Baradán, ingeniero español que junto a Joaquín Toesca construyeron la Casa de Moneda. En esa lista, naturalmente no están incluidas campañas políticas o visitas oficiales, aunque es destacable que los presidentes José Manuel Balmaceda, Eduardo Frei Montalva, Augusto Pinochet, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet han sido los únicos presidentes que han visitado Marchigüe en el ejercicio de sus cargos. La Presidenta Sra. Michelle Bachelet que quizás conoció alguna vez Marchigüe junto a sus padres cuando veraneaba en Cahuil, Pichilemu, visitó la comuna para celebrar el matrimonio de su hijo Sebastián en la Residencia Histórica de Marchigüe en Diciembre del 2008.

Un caso especial es el de la Sra. Leonor Oyarzún Ivanovic, esposa del ex-presidente Patricio Aylwin Azócar, de quien no se tiene registro de visita alguna a la comuna a pesar de ser nieta de marchiguanos. Su padre, don Manuel Oyarzún Lorca era hijo de doña Leonor Lorca Contreras quien se casó en 1871 en Santa Cruz, pero fue nacida en Marchigüe de don Bernardo Lorca Sepúlveda y doña Teresa de Contreras, ambos empadronados en lo que durante el siglo XIX era la parroquia de Reto, el primero oriundo de Marchán y la segunda de La Quebrada, donde aún su familia mantiene propiedades destinadas a la producción de chichas.

Dentro de otros personajes ilustres que visitaron alguna vez Marchigüe, figuran también sabios y e intelectuales: el padre Juan Ignacio Molina S.J., sabio Chileno precursor en el siglo XVIII, de la teoría de la evolución que después hiciese famoso a otro visitante ilustre Charles Darwin, descubridor de la cueva paleolítica que hoy lleva su nombre en la comuna de La Estrella; Claudio Gay, Científico francés que recorrió Marchigüe y sus alrededores en 1831 y 1839; Pedro Prado, Mariano Latorre, Volodia Teitelboim y Manuel Rojas, premios nacionales de literatura; Pedro Siena, Ana Cortés, premios nacionales de arte; y Jaime Eyzaguirre y los sacerdotes padre Walter Hanisch S.J. y padre Gabriel Guarda O.S.B, premios



nacionales de historia.

Marchigüe recibió también entre sus destacados visitantes a pintores y artistas como el pintor alemán Mauricio Rugendas en 1835; Rebeca Matte, tal vez la más grande escultora chilena de todos los tiempos, casada con Pedro Felipe Iñiguez, propietario del fundo San José de Marchigüe; Giovanni Mochi -ex director italiano del Instituto de Bellas Artes de Santiago- gran amigo de la familia Iñiguez; Onofre Jarpa en su camino a Pichilemu por su amistad con la familia Aspillaga, propietaria de la hacienda Tanumé; Arturo Gordon, gran pintor costumbrista, amigo del padre Gonzalo Errázuriz S.J., cuya familia era dueña del Fundo La Esperanza; el pintor Enrique Swinburn, amigo de Martín Ovalle, a su vez escritor y propietario entonces del Fundo San Guillermo; Ana Cortés, amiga de la también pintora Ana Vial, dueña entonces del Fundo La Tierruca; la pintora Yolanda Venturini, gran amiga de Constanza Sanfuentes, también artista en aguafuerte y dueña entonces del Fundo Los Maitenes, el escultor alemán Peter Horn, que fuera gran amigo de don Roberto Izquierdo Phillips, entonces propietario del Fundo Carrizal, y el afamado fotógrafo Eduardo Hurtado.

Otros artistas fueron queridos transeúntes obligados por su origen colchagüino: Alberto Valenzuela Llanos, que viajaba al fundo de su esposa en Querelema tomando un coche de postas desde la Estación Alcones; Mario Silva Ossa (Coré) gran ilustrador infantil de "El Peneca"; el escritor Olegario Lazo Baeza, famoso por su cuento "El padre" y el escritor nacido en Cunaco Mauricio Wacquez, todos habituales veraneantes en Pichilemu.

También es posible contar a los músicos Raúl de Ramón, asiduo investigador de raíces folclóricas musicales en los pueblos de la costa colchagüina, Paz Undurraga, y Mariela Ferreira del conjunto "Cuncumén" que investigó acerca del baile Chapucao, un antiguo tipo de cueca que se bailaba en Marchigüe y que ella rescató con un tema de las viejas cantoras de Trinidad: "El vestido de Novia" y al poeta y compositor Manuel Silva Acevedo.

Arte, arquitectura y artesanía

Si algo ha caracterizado a Marchigüe, ha sido la particularidad de sus molinos de viento, nacidos gracias a la tecnología americana de principios del siglo XX que permitía extraer agua sin necesidad de energía eléctrica, donde no la había, y la extraordinaria capacidad de reproducirlos a golpes de fragua.

Las importadoras chilenas Wagner Stein; Williamson Balfour; Saavedra, Benard y Morrison y Cía, competían por



introducir las máquinas americanas al pequeño mercado del secano. En una de ellas, trabajó Emeterio Ruz, que después creó una verdadera escuela de constructores de molinos, fue un típico mecánico de campo que se forjó a fuerza de observación, talento y trabajo duro. Después de él, hoy encontramos en Heriberto Arias el continuador de su enseñanza junto a otros y que hicieron de ese oficio el emblema Marchiguano. Desafortunadamente, desde que la luz llega a todos los rincones de la comuna, se requiere de la nostalgia de sus dueños y apoyos del Estado para evitar que se extingan.

La arquitectura vernácula de Marchigüe no es muy extensa ni se diferencia mucho de las casas de adobe y tejas rodeadas de corredores, típicas de la zona central de Chile. Sin embargo, en algunos lugares se pueden apreciar aun interesantes ejemplos de construcción tradicional: las casas de las familias Flores, Catalán, Rojas, Romero, Carroza, Padilla, Cornejo, Lagos, y las ubicadas en las esquinas de las calles Arturo Prat y Cadenas y frente a la estación en el pueblo de Marchigüe; el Museo-residencia "Herminia Menéndez Préndez" en el Fundo Sta. Graciela de Alcones; la Residencia Histórica de Marchigüe en Los Maitenes; las casas patronales del Fundo Mallermo, tal vez las mejores conservadas de la comuna; las capillas marchiguanas en toda la comuna, que se muestran en vínculo aparte; las ruinas de la estación Cardonal; las casas patronales del Fundo La Rosa; los molinos de viento y el oratorio del Fundo San Guillermo; el restaurante "El estribo" en Cardonal; las casas del Fundo San Miguel de las Palmas; las casas patronales del Fundo la Esperanza; las casas patronales del Fundo La Patagua; la escuela El Sauce; las casas del cruce La Quebrada-Marchan; restos de cementerios indígenas en Guadalaos; la llavería del Fundo Pailimo; las casas de administración de la Viña Bisquertt en El Chequén; las casas del Opus Dei en Alcones; las casas patronales del Fundo San Miguel de los Llanos; el antiguo oratorio de La Trinidad; las bodegas de Chicha de las familias Cornejo y González en la Peña Blanca; casona de galerías en Trigo Viejo; las antiguas casas patronales del Fundo Reto, las ruinas del cementerio del cólera en Tierruca; las casas del Fundo La Estampa, que antes fueran de doña María Errázuriz quien donó en 1890 los terrenos a la parroquia para su primera iglesia; el túnel "Las Viñas" en Cardonal; las casas del Fundo San Joaquín y casas rurales de los sectores La Esperanza, El Molino, El Chequén, Viluco, Trinidad, Rinconada, Alcones, Yerbas Buenas y Pihuchén.

Dentro de las artesanías y costumbres típicas de la comuna se encuentran la construcción de molinos de viento, la construcción de coches de caballos de 2 ruedas llamados "cabritas" en una deformación de la palabra "cabriolet", como se conoce a ese tipo de carruaje en Europa e impronunciable para nuestros huasos criollos, la confección de ponchos y mantas de lana pura, la alfarería rústica,



una gastronomía basada en la carne de cordero, la preparación de chichas, chacolíes, mistelas y aguardientes, las ferias Expogama sobre desarrollo del secano costero, las famosas liebradas con perros galgos, y las cantatas a lo divino y lo profano como aquella sobre el padecimiento de Cristo que relata criollamente la pasión:

"Jesús estaba con pena / y hace oración en el huerto / llora con su pensamiento / lloran lágrimas sus venas / llora santa Madalena / lloraba santa Sofía / se lamentaba María / por el nuestro salvador / por aquí pasó el señor / tres horas antes del día.

En una gotita ´ e sangre / se formó Dios para siempre / para encarnar en el vientre / de su purísima mairre / nació ´ e nuestros paires / bendito su nacimiento / para adorar lo cumento / yo también quiero adorar / esta bendita señal / traigo en el alma de asiento.

Venturoso es el señor / macetita de romero / Jesucristo en el madero / dio la última agonía / se lamentaba María / el corazón traspasao / de ver a su hijo encurvao / con la corona de espinas / llora la virgen divina / de ver a su hijo enclavao.

Cuando a Cristo lo tomaron / con la corona prendía/ se apilaron los impíos / y en una cruz lo enclavaron / y toítas lo lloraron/ la virgen se desmayó / toa la tierra tembló/ de luto se vistió el cielo / cerró la puerta san Peiro / y en el alma se sentó."

las cuales se payan en cada casa de campo en especial para el día de la Asunción de la Virgen, Patrona de Marchigüe, que sigue siendo un lugar lejano, pero lleno de historia, tradición, encanto y ...embrujo.

Capillas Marchiguanas

Doctrina Católica desde las encomiendas

Marchigüe o Marchihue es un pueblo y comuna de la Provincia de Cardenal Caro en la Sexta Región en Chile. Desde sus orígenes ha estado muy ligada a la Iglesia Católica y se supone que fue parte de la encomienda en Colchagua de doña Inés de Suárez, compañera sentimental del conquistador de Chile, Pedro de Valdivia y parte del lugarteniente del Gobernador Villagra, Melchor Jufre del Aguila. Las encomiendas eran mercedes de tierras que se otorgaban a quienes fuesen fieles vasallos de la corona y tenían por función principal la evangelización de los nativos que en ella moraban. En Marchigüe que por siempre ha sido muy despoblado, las encomiendas no eran sino haciendas dedicadas a la cría de ganado y explotación de leñas hasta que durante la última mitad del siglo XIX, se desarrollara los cultivos de trigo para la exportación al Perú.

Hacia mediados del siglo XVII, la actual comuna y las comarcas aledañas pertenecían casi por completo a la Iglesia Católica, específicamente a los Curatos de Reto, a la Orden de los Agustinos y a la Compañía de Jesús. Ya sea por la desamortización eclesiástica, por la expulsión de los Jesuitas o por simple negocio, las haciendas y después fundos fueron pasando a manos de particulares.



Sin embargo, la costumbre de habilitar capillas y oratorios en estos fundos, o capellanías cuando se distanciaban mucho de los lugares poblados, fue una tradición que perduró durante siglos como tácito legado de las mencionadas encomiendas. Estas incluso normaban el tipo de capilla, los sacramentos que se debían otorgar y los servicios que los curas debían prestar, en especial aquellos relacionados con los hitos vitales de los feligreses como el bautizo, el matrimonio y la extrema unción, que quedaban registrados en archivos que aún permanecen en muchas parroquias, las más de las veces carcomidos por el tiempo.

Lo notable de Marchigüe y en general las comarcas costinas, es que no sólo se mantuvieron las capillas en sus fundos, sino que además, el proceso de evangelización se siguió desarrollando a través de misiones anuales que en cada predio desarrollaban las diversas congregaciones misioneras. Esta hermosa tradición terminó hacia mediados de los 60s, con el advenimiento de la reforma agraria y la drástica reducción de las vocaciones sacerdotales.

Una famosa capilla que ejerció de curato fue la antiquísima capilla de Reto, que se menciona desde el siglo XV y donde cuenta la historia que el padre de la patria, Manuel Rodríguez, se casó clandestinamente en 1815 con Francisca de Paula Segura y Ruiz. Hoy no existe más pues se derrumbó tras el terremoto de 1835 y fue trasladada en parte a Pumanque y en parte al Sauce (Alcones). Reto no es ahora sino un caserío menor que pertenece a la comuna de Marchigüe y dista a unos 16 kilómetros al sur del actual pueblo.



Lo paradójico de Marchigüe es la desusada cantidad de capillas respecto del número de habitantes que en la comuna no sobrepasa las 6 mil almas, las que hoy atiende con esmero y devoción el padre Danilo González y antes el padre Fernando Miqueles junto a su párroco auxiliar, el padre Iván Guajardo. La razón debe buscarse en las distancias al interior de la comuna que fuera de

ser muy grandes, a veces los caminos se tornaban intransitables en invierno. La situación era peor hace unos 60 años cuando muchas de estas capillas fueron consagradas por los más grandes venerables colchaguinos: el Cardenal José María Caro, nacido en Quebrada del Nuevo Reino en Pichilemu y Monseñor Bernardino Berríos Gaínza, arzobispo nacido en Navidad y ambos en proceso de beatificación.

Historia parroquial

La parroquia fue oficialmente fundada en 1897 y construido un oratorio en una casa donada por doña María Errázuriz, propietaria de la Hacienda La Patagua. En 1902 se consagró el primer oratorio a cargo del presbítero José Miguel Camilo que coordinó en el mismo lugar, la posterior construcción de la parroquia, que fue bendita en 1906 por monseñor Mariano Casanova, Arzobispo de Santiago, cuando la línea férrea sólo llegaba hasta Alcones donde también se construía una iglesia en terrenos donados a la Iglesia por don Federico Scotto. La iglesia de Marchigüe, hecha íntegramente de adobes, sufrió una severa destrucción con motivo del terremoto de 1985 y fue reconstruida con el apoyo principal de la familia Menéndez. En 1988, la nueva iglesia fue consagrada por el actual Protodiácono Pontificio, Cardenal Jorge Medina Estévez, entonces obispo de Rancagua.

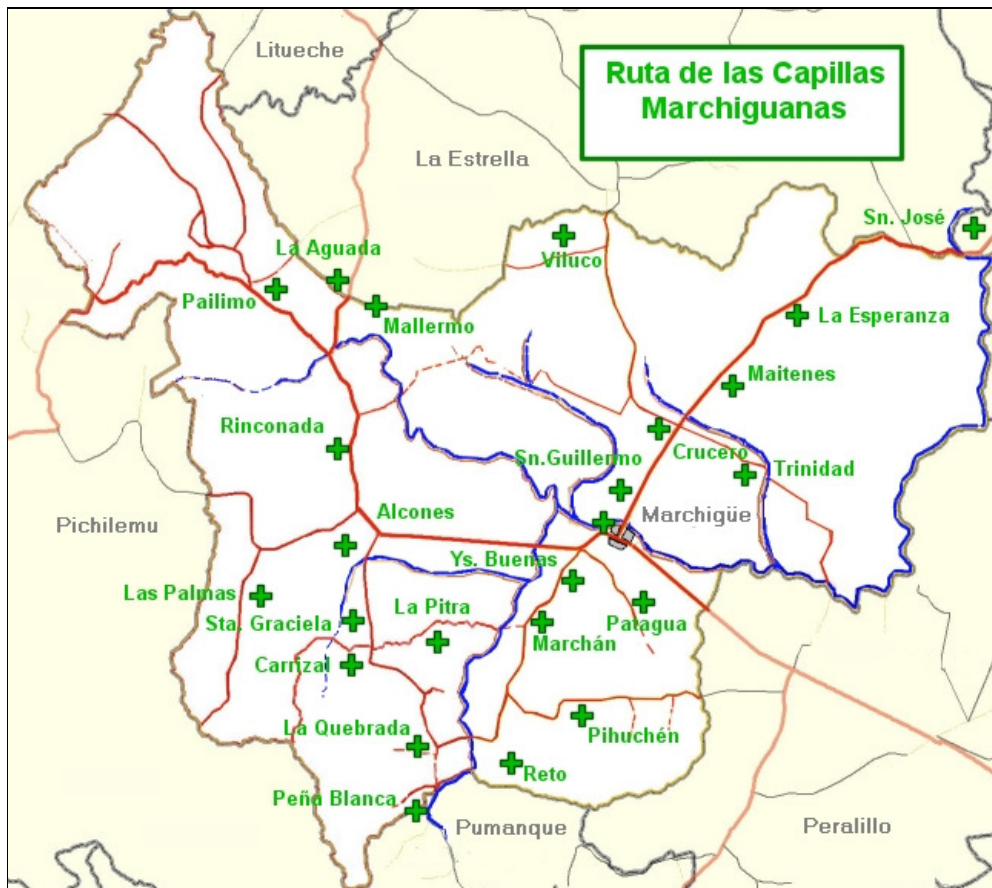
La actual parroquia es obra del arquitecto Raúl Irrarázaval y fue construida con el apoyo de la empresa constructora de don Matías Izquierdo. La consagración de la nueva parroquia estuvo cargada de tradición y simbolismos campesinos por parte de quien posteriormente fue encargado del famoso "*habemus Papa*" tras el cónclave que eligió a Joseph Ratzinger como S.S. Benedicto XVI. Ambas exultaciones cristianas deben haber quedado grabadas en su alma de pastor.

El ferrocarril a la costa fue la mayor razón del paso obligado por Marchigüe de los más grandes sacerdotes que tiene la Iglesia Católica de Chile en camino a la beatificación, lo que ayudó a que consagraron tantas capillas de un lugar tan lejano. El tren llegaba hasta Marchigüe que durante mucho tiempo fue la última estación provista de algún tipo de hotel en su paulatino trazado hasta Pichilemu, actual capital provincial. Es de imaginar que los habitantes de los caseríos y fundos los esperaban devotamente para ofrecer a Dios esos lugares de oración.

El cura párroco que mayor tiempo ejerció funciones en Marchigüe, fue el Presbítero Julio Palma Zuñiga. Su sede estaba entonces en la actual Vice Parroquia de la Merced en Alcones y profesó una verdadera devoción no solo a Dios, a la Virgen de La Merced, sino a los miles de niños que bautizó, después casó y también muchas veces enterró. Llegaba sin previo aviso a "la suerte de la olla" a cualquier casa donde era recibido con alegría y sencillez por los campesinos que a todos conocía por su nombre. Su apostolado lo ejerció a pie, a caballo, en mula, en tren, en bicicleta y por último en una camioneta chevrolet que repletaba de escolares rumbo a sus escuelas.

Sin embargo, el inmenso sacrificio de su vida le cobró factura y falleció en Santiago tras una larga enfermedad en noviembre de 1974. Quienes le visitaban, recuerdan como en el hospital se las ingeniaba diariamente para construir un pequeño altar en su cama de enfermo y oficiaba una

misa imaginando que estaba en su querida "Merceditas", allá muy lejos en las tierras de Marchigüe...



Capillas Marchiguanas



Parroquia de Marchigüe



Vice-Parroquia de Alcones



Capilla de Pailimo



Capilla de Rinconada del Sauce



Capilla de La Quebrada



Capilla de San José



Capilla Los Maitenes



Capilla de La Pitra



Capilla de San Guillermo



Capilla de Carrizal



Capilla de La Aguada



Capilla de La Esperanza



Capilla de Santa Graciela



Capilla de trinidad



Capilla de La Patagua



Capilla de San Miguel de las Palmas



Capilla de Pihuchén



Interior de capilla rural



Capilla de Marchán



Capilla de Mallermo



Antigua Iglesia de Marchigüe

Molinos de viento Marchiguanos

Marchigüe desde mucho se le ha llamado "Pueblo de los Molinos", e incluso su himno comunal así se titula, pues desde hace más de un siglo ha desarrollado merced a sus diarios vientos del sur, una industria artesanal de molinos de metal para impulsar aguas desde sus norias. El molino consiste en una estructura de madera o metálica de 8 a 10 metros de altura, tensada para resistir el empuje del viento, que se corona con una maquinaria que transforma la fuerza rotatoria de las aspas en un movimiento rectilíneo vertical que acciona una bomba de Bauer empujando hacia arriba una columna de agua que se desahoga horizontalmente en algún tipo de depósito.

El auge de los molinos se dio a principios del siglo XX y en ese antiguo Marchigüe se construyeron por cientos, dando al pueblo y las haciendas rurales un característico sello que prevalece hasta hoy, a pesar de que han sido reemplazados por bombas eléctricas debido a la gran cobertura de energía que tiene la comuna desde los años 1980.

La maquinaria consiste esencialmente de una rueda de aspas o álabes que giran con el viento mientras son orientados en esa posición por una o dos veletas de direccionamiento. El eje sobre el que gira la rueda de aspas termina en un cigüeñal que opera una biela que moviliza alternadamente hacia arriba y abajo una pértiga que llega al fondo de la noria. Al final de la pértiga se encuentra la bomba que, en cada movimiento, "cucharea" un volumen de agua y lo va depositando en un caño cilíndrico que se rebalsa hacia su conducción horizontal normalmente, varios metros sobre el nivel del agua. La bomba de impulsión activa un sistema de válvulas de apertura y cierre gravitacional para contener el agua impulsada en cada rotación de la biela, que opera mediante un engranaje reductor a las revoluciones que giran las aspas.

Los molinos de viento se desarrollaron en Estados Unidos a fines del siglo XIX y fueron perdiendo vigencia con los nuevos sistemas eléctricos de bombeo más eficientes una vez el suministro de esa corriente se hizo generalizado. Los molineros de Marchigüe no inventaron nada nuevo, sino que aprendieron a hacerlos con rústicas herramientas. Las estructuras son generalmente de madera de la zona tensadas con alambres enroscados, las aspas y veletas son de láminas de zinc recortadas, los descansos de los ejes son de hierro dulce forjados a fragua y los ejes templados tras el proceso de deformación a forja. Todo el sistema de lubricación de las originales graseras y cárteres de aceite fue reemplazado por cebo de caballos usados para lubricar ejes de carreta.

Fue tal el éxito de estos artesanos que permitieron una gran proliferación de los molinos, perfeccionando su técnica con el pasar de los años para dotar de agua a los hogares y rebaños en una tierra de secano.

Los molinos de viento han dado un sello característico a la comuna de Marchigüe, en especial en días de verano cuando nunca cesa el viento y provee de la cristalina agua a una zona árida y curtida por el sol. Los primeros agricultores buscaron la aguas en el subsuelo y de ese incansable afán de regar sus tierras, se forjaron al temple los campesinos del lugar, curtidos de sol y viento y enamorados de sus tierras secas y solitarias.

De la conjunción de un cielo diáfano, en que las estrellas se observan por millones; de un sol radiante y destemplado y de un viento incansable que día a día refresca las lomas, permite a los campesinos elaborar uno de los mejores vinos tintos del mundo.

Son tales las características que el viento da a Marchigüe que el lugar es considerado uno de los 5 mejores *terroirs* del país, en especial para las cepas Cabernet Sauvignon, Merlot, y Carmenére, lo que es un honor nada menor toda vez que el valle de Colchagua al que pertenece Marchigüe, fue considerado en 2005, como el mejor valle del mundo para la producción de vinos tintos.



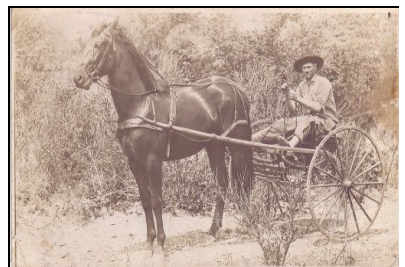
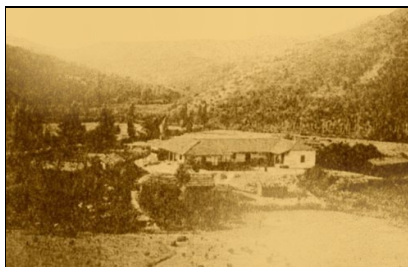
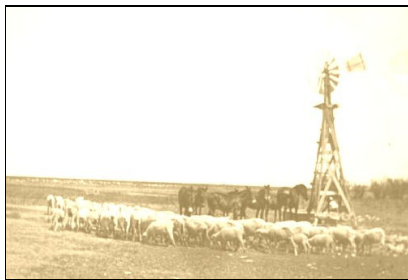
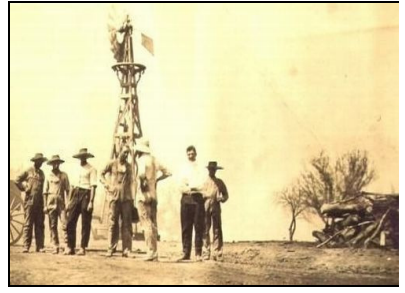
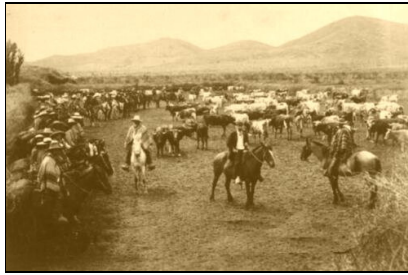
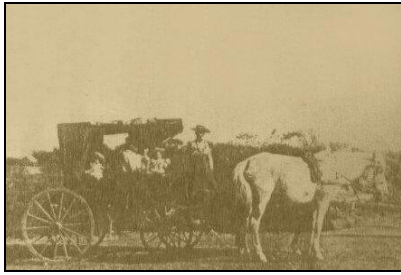






Marchigüe en sepia







FERRO-CARRIL ENTRE SANTIAGO I CURICO											
Horas de salida para los trenes desde el 10 de abril hasta el 30 de setiembre de 1975.											
Salida SANTIAGO PARA CURICO	Dias de la Semana	Precios		Salida CURICO PARA SANTIAGO	Dias de la Semana	Precios		Salida SANTIAGO PARA CURICO	Dias de la Semana	Precios	Salida CURICO PARA SANTIAGO
		1ª	2ª			1ª	2ª				
10 de Abril	Viernes	100	50	11 de Abril	Sabado	100	50	12 de Abril	Domingo	100	50
13 de Abril	Domingo	100	50	14 de Abril	Lunes	100	50	15 de Abril	Martes	100	50
16 de Abril	Jueves	100	50	17 de Abril	Viernes	100	50	18 de Abril	Sabado	100	50
19 de Abril	Domingo	100	50	20 de Abril	Lunes	100	50	21 de Abril	Martes	100	50
22 de Abril	Martes	100	50	23 de Abril	Miercoles	100	50	24 de Abril	Jueves	100	50
25 de Abril	Viernes	100	50	26 de Abril	Sabado	100	50	27 de Abril	Domingo	100	50
28 de Abril	Lunes	100	50	29 de Abril	Martes	100	50	30 de Abril	Miercoles	100	50
3 de Mayo	Jueves	100	50	4 de Mayo	Viernes	100	50	5 de Mayo	Sabado	100	50
6 de Mayo	Domingo	100	50	7 de Mayo	Lunes	100	50	8 de Mayo	Martes	100	50
9 de Mayo	Miercoles	100	50	10 de Mayo	Jueves	100	50	11 de Mayo	Viernes	100	50
12 de Mayo	Sabado	100	50	13 de Mayo	Domingo	100	50	14 de Mayo	Lunes	100	50
15 de Mayo	Martes	100	50	16 de Mayo	Miercoles	100	50	17 de Mayo	Jueves	100	50
18 de Mayo	Viernes	100	50	19 de Mayo	Sabado	100	50	20 de Mayo	Domingo	100	50
21 de Mayo	Lunes	100	50	22 de Mayo	Martes	100	50	23 de Mayo	Miercoles	100	50
24 de Mayo	Jueves	100	50	25 de Mayo	Viernes	100	50	26 de Mayo	Sabado	100	50
27 de Mayo	Domingo	100	50	28 de Mayo	Lunes	100	50	29 de Mayo	Martes	100	50
30 de Mayo	Miercoles	100	50	31 de Mayo	Jueves	100	50	1 de Junio	Viernes	100	50
2 de Junio	Sabado	100	50	3 de Junio	Domingo	100	50	4 de Junio	Lunes	100	50
5 de Junio	Martes	100	50	6 de Junio	Miercoles	100	50	7 de Junio	Jueves	100	50
8 de Junio	Viernes	100	50	9 de Junio	Sabado	100	50	10 de Junio	Domingo	100	50
11 de Junio	Lunes	100	50	12 de Junio	Martes	100	50	13 de Junio	Miercoles	100	50
14 de Junio	Jueves	100	50	15 de Junio	Viernes	100	50	16 de Junio	Sabado	100	50
17 de Junio	Domingo	100	50	18 de Junio	Lunes	100	50	19 de Junio	Martes	100	50
20 de Junio	Miercoles	100	50	21 de Junio	Jueves	100	50	22 de Junio	Viernes	100	50
23 de Junio	Sabado	100	50	24 de Junio	Domingo	100	50	25 de Junio	Lunes	100	50
26 de Junio	Martes	100	50	27 de Junio	Miercoles	100	50	28 de Junio	Jueves	100	50
29 de Junio	Viernes	100	50	30 de Junio	Sabado	100	50	1 de Julio	Domingo	100	50
2 de Julio	Lunes	100	50	3 de Julio	Martes	100	50	4 de Julio	Miercoles	100	50
5 de Julio	Jueves	100	50	6 de Julio	Viernes	100	50	7 de Julio	Sabado	100	50
8 de Julio	Domingo	100	50	9 de Julio	Lunes	100	50	10 de Julio	Martes	100	50
11 de Julio	Miercoles	100	50	12 de Julio	Jueves	100	50	13 de Julio	Viernes	100	50
14 de Julio	Sabado	100	50	15 de Julio	Domingo	100	50	16 de Julio	Lunes	100	50
17 de Julio	Martes	100	50	18 de Julio	Miercoles	100	50	19 de Julio	Jueves	100	50
20 de Julio	Viernes	100	50	21 de Julio	Sabado	100	50	22 de Julio	Domingo	100	50
23 de Julio	Lunes	100	50	24 de Julio	Martes	100	50	25 de Julio	Miercoles	100	50
26 de Julio	Jueves	100	50	27 de Julio	Viernes	100	50	28 de Julio	Sabado	100	50
29 de Julio	Domingo	100	50	30 de Julio	Lunes	100	50	31 de Julio	Martes	100	50
1 de Agosto	Miercoles	100	50	2 de Agosto	Jueves	100	50	3 de Agosto	Viernes	100	50
4 de Agosto	Sabado	100	50	5 de Agosto	Domingo	100	50	6 de Agosto	Lunes	100	50
7 de Agosto	Martes	100	50	8 de Agosto	Miercoles	100	50	9 de Agosto	Jueves	100	50
10 de Agosto	Viernes	100	50	11 de Agosto	Sabado	100	50	12 de Agosto	Domingo	100	50
13 de Agosto	Lunes	100	50	14 de Agosto	Martes	100	50	15 de Agosto	Miercoles	100	50
16 de Agosto	Jueves	100	50	17 de Agosto	Viernes	100	50	18 de Agosto	Sabado	100	50
19 de Agosto	Domingo	100	50	20 de Agosto	Lunes	100	50	21 de Agosto	Martes	100	50
22 de Agosto	Miercoles	100	50	23 de Agosto	Jueves	100	50	24 de Agosto	Viernes	100	50
25 de Agosto	Sabado	100	50	26 de Agosto	Domingo	100	50	27 de Agosto	Lunes	100	50
28 de Agosto	Martes	100	50	29 de Agosto	Miercoles	100	50	30 de Agosto	Jueves	100	50
31 de Agosto	Viernes	100	50	1 de Septiembre	Sabado	100	50	2 de Septiembre	Domingo	100	50
3 de Septiembre	Lunes	100	50	4 de Septiembre	Martes	100	50	5 de Septiembre	Miercoles	100	50
6 de Septiembre	Jueves	100	50	7 de Septiembre	Viernes	100	50	8 de Septiembre	Sabado	100	50
9 de Septiembre	Domingo	100	50	10 de Septiembre	Lunes	100	50	11 de Septiembre	Martes	100	50
12 de Septiembre	Miercoles	100	50	13 de Septiembre	Jueves	100	50	14 de Septiembre	Viernes	100	50
15 de Septiembre	Sabado	100	50	16 de Septiembre	Domingo	100	50	17 de Septiembre	Lunes	100	50
18 de Septiembre	Martes	100	50	19 de Septiembre	Miercoles	100	50	20 de Septiembre	Jueves	100	50
21 de Septiembre	Viernes	100	50	22 de Septiembre	Sabado	100	50	23 de Septiembre	Domingo	100	50
24 de Septiembre	Lunes	100	50	25 de Septiembre	Martes	100	50	26 de Septiembre	Miercoles	100	50
27 de Septiembre	Jueves	100	50	28 de Septiembre	Viernes	100	50	29 de Septiembre	Sabado	100	50
30 de Septiembre	Domingo	100	50	1 de Octubre	Lunes	100	50	2 de Octubre	Martes	100	50
3 de Octubre	Miercoles	100	50	4 de Octubre	Jueves	100	50	5 de Octubre	Viernes	100	50
6 de Octubre	Sabado	100	50	7 de Octubre	Domingo	100	50	8 de Octubre	Lunes	100	50
9 de Octubre	Martes	100	50	10 de Octubre	Miercoles	100	50	11 de Octubre	Jueves	100	50
12 de Octubre	Viernes	100	50	13 de Octubre	Sabado	100	50	14 de Octubre	Domingo	100	50
15 de Octubre	Lunes	100	50	16 de Octubre	Martes	100	50	17 de Octubre	Miercoles	100	50
18 de Octubre	Jueves	100	50	19 de Octubre	Viernes	100	50	20 de Octubre	Sabado	100	50
21 de Octubre	Domingo	100	50	22 de Octubre	Lunes	100	50	23 de Octubre	Martes	100	50
24 de Octubre	Miercoles	100	50	25 de Octubre	Jueves	100	50	26 de Octubre	Viernes	100	50
27 de Octubre	Sabado	100	50	28 de Octubre	Domingo	100	50	29 de Octubre	Lunes	100	50
30 de Octubre	Martes	100	50	31 de Octubre	Miercoles	100	50	1 de Noviembre	Jueves	100	50
2 de Noviembre	Viernes	100	50	3 de Noviembre	Sabado	100	50	4 de Noviembre	Domingo	100	50
5 de Noviembre	Lunes	100	50	6 de Noviembre	Martes	100	50	7 de Noviembre	Miercoles	100	50
8 de Noviembre	Jueves	100	50	9 de Noviembre	Viernes	100	50	10 de Noviembre	Sabado	100	50
11 de Noviembre	Domingo	100	50	12 de Noviembre	Lunes	100	50	13 de Noviembre	Martes	100	50
14 de Noviembre	Miercoles	100	50	15 de Noviembre	Jueves	100	50	16 de Noviembre	Viernes	100	50
17 de Noviembre	Sabado	100	50	18 de Noviembre	Domingo	100	50	19 de Noviembre	Lunes	100	50
20 de Noviembre	Martes	100	50	21 de Noviembre	Miercoles	100	50	22 de Noviembre	Jueves	100	50
23 de Noviembre	Viernes	100	50	24 de Noviembre	Sabado	100	50	25 de Noviembre	Domingo	100	50
26 de Noviembre	Lunes	100	50	27 de Noviembre	Martes	100	50	28 de Noviembre	Miercoles	100	50
29 de Noviembre	Jueves	100	50	30 de Noviembre	Viernes	100	50	1 de Diciembre	Sabado	100	50
2 de Diciembre	Domingo	100	50	3 de Diciembre	Lunes	100	50	4 de Diciembre	Martes	100	50
5 de Diciembre	Miercoles	100	50	6 de Diciembre	Jueves	100	50	7 de Diciembre	Viernes	100	50
8 de Diciembre	Sabado	100	50	9 de Diciembre	Domingo	100	50	10 de Diciembre	Lunes	100	50
11 de Diciembre	Martes	100	50	12 de Diciembre	Miercoles	100	50	13 de Diciembre	Jueves	100	50
14 de Diciembre	Viernes	100	50	15 de Diciembre	Sabado	100	50	16 de Diciembre	Domingo	100	50
17 de Diciembre	Lunes	100	50	18 de Diciembre	Martes	100	50	19 de Diciembre	Miercoles	100	50
20 de Diciembre	Jueves	100	50	21 de Diciembre	Viernes	100	50	22 de Diciembre	Sabado	100	50
23 de Diciembre	Domingo	100	50	24 de Diciembre	Lunes	100	50	25 de Diciembre	Martes	100	50
26 de Diciembre	Miercoles	100	50	27 de Diciembre	Jueves	100	50	28 de Diciembre	Viernes	100	50
29 de Diciembre	Sabado	100	50	30 de Diciembre	Domingo	100	50	31 de Diciembre	Lunes	100	50







Bibliografía

- Wilhelm von Mössbach, *"Voz de Arauco"*, 1944
- Inés Ovalle de Hanisch, *"De la Rioja a Colchagua, historia de la familia Iñiguez"*, 1983
- Website Internet, *"Diccionario Mapudungún"*, 2005
- Alberto Prado Martínez, *"Anuario Prado Martinez 1904-1905"*, Website Memoria Chilena, Dirección de Bibliotecas y Museos de Chile, 1905
- Juan Ignacio Molina S.J., *"Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil del Reyno de Chile"*, 1782
- Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas, *"El P. Carlos Haymbhausen, S. J., precursor de la industria chilena"*, Köln, Böhlau Verlag, 1973.
- Guillermo Muñoz Correa, *"Instituciones y funcionarios en Chile Colonial"*, 1992
- Guillermo Matta, *"Don Manuel Rodríguez Erdoiza: biografía"*, 1856
- Diego Barros Arana, *"Historia General de Chile"*, 1858
- Guillermo Muñoz Correa, *"San Antonio de Petrel: Tenencia, producción y trabajo en una Hacienda Costera de Chile Central"*, 1983
- Joaquín Santa Cruz, *"Revista de Historia: Crónica de la Provincia de Colchagua"*, 1927
- Alberto Arraño S.J., *"De niño campesino a cardenal"*, 1966
- Claudio Gay, *"Historia Física y Política de Chile"*, 1871
- Valentín Gajardo Ríos, *"Marchigüe y sus raíces"*, 2006
- Luis Amesti Casal, *"Historia de Colchagua, Las casas troncales"*, 1926
- Julio Retamal Faverau y otros, *"Familias Fundadoras de Chile 1540-1600"*, 1993
- Benjamín Vicuña Mackenna, *"Historia crítica y social de Santiago: desde su fundación hasta nuestros días (1541-1868)"*, 1869
- Gisela von Wobeser y otros, *"Cofradías, Capellanías y Obras Pías, en la América Colonial"*, 1998
- Gabriel Guarda O.S.B., *"Colchagua, Arquitectura Tradicional"*, 1988
- Pedro Prado Calvo, *"Alsino"*, 1902

- Ian Thomson y Dietrich Angerstein, *"Historia del Ferrocarril en Chile"*, 2000
- Juvenal Valenzuela, *"Álbum de la Zona Central de Chile"*, 1923,
- Carlos Larraín y otros, *"Los orígenes de Zapallar, los Ovalle Vicuña"*, 1999
- Oreste Plath, *"Geografía de Leyendas Chilenas"*, 1995
- Registro Civil e Identificación, Archivos siglo XIX
- Elena Sánchez, *Revista Musical Chilena*, *"Conjunto Cuncumén: Aquí estoy para quererte, EMI Odeón"*, 1970
- Charles Darwin, *Journal of researches into the natural history and geology of the countries visited during the voyage of HMS Beagle round the world under the command of capt. Fitz-Roy, R.A. Vol. 3 de Fitz-Roy*, 1839.
- José Toribio Medina, *"Diccionario Biográfico Colonial de Chile"*, 1906.
- René León Echaiz, *"Historia de Curicó"*, 1968
- Ricardo A. Latcham, *"El criollismo"*, 1956
- Alberto Cardemil Herrera, *"El huaso Chileno"*, 1997
- Walter Hanisch S.J., *"Peumo, historia de una parroquia"*, 1962
- Carlos Valenzuela Solís de Ovando *"Historia de Colchagua"*, 1997.
- Carmen del Río y Fernando Gutiérrez, *"Patrimonio Arquitectónico VI Región, 4a Parte"*, 2002
- Juan Cornejo Acuña y Juan Cornejo Torrealba, *"Historia del Ferrocarril San Fernando a Pichilemu"* 2007
- Víctor Rondón Sepúlveda, *"La herencia indígena en la música y ritualidad rural de Chile Central"*, 2006
- Régulo Valenzuela Matte, *"La Doctrina de Rapel en el Reino de Chile, Antecedentes para la historia de la parroquia de San Lorenzo de Pucalán, luego de El Rosario y hoy Nuestra Señora del Rosario de Litueche"*, 1984.
- Javier Pérez Ovalle, *"La encomienda de Catapilco"*, 1978
- José Arraño Acevedo, *"Pichilemu y sus alrededores turísticos"*, 1999
- Mercedes Soto Pino, *"Más allá de los molinos"*, 2000
- Francisco Antonio Encina Armanet, *"Historia de Chile"*, 1936
- Ismael Espinoza y Themo Lobos, *"Historia Secreta De Santiago De Chile"*, 1987
- Mauricio Pilleux Cepeda, *"La familia Oyarzún"*, <http://www.genealog.cl/Apellidos/>, 2008
- Manuel Oñat, *"El diario íntimo de Lily Iñiguez: el sujeto desde el intersticio"*, 2003
- Mauricio Pilleux Cepeda, *"La familia Vial"*, <http://www.genealog.cl/Apellidos/>, 2008
- Rodolfo Lenz Danziger, *"Lírica popular"*, 1908
- Robert B. Oppenheimer, *"Chilean Transportation Development: The Railroad and Socioeconomic Change in the Central Valley"*, 1981
- Familia Menéndez, *"Alcones, historia de una familia"*, 2002
- David Yudilevich y Elizabeth Vio *"Darwin en Chile (1832-1835), Viaje de un naturalista alrededor del mundo"*, 2003
- Paul Landon P., *"Tierra Adentro, Molinos de viento"*, 2003
- Cabello Branott, Edgardo, *"De Rapel a Topocalma: la pequeña historia de pequeños pueblos de Colchagua."*, 2002
- Juan Luis Espejo, *"Nobiliario de la antigua capitanía general de Chile"*, 1917
- Clemente Izurieta y Aldo Villalón, *Décimas por el padecimiento de Cristo. Recopiladas en Marchigüe por Conjunto Ancahual.*
- Mauricio Pilleux Cepeda, *"La familia Ovalle"*, <http://www.genealog.cl/Apellidos/>, 2008

- *Sonia Pinto, "Agricultores y caminos a comienzos de la Republica en Chile, Agricultura, trabajo y sociedad", 1989,*
- *Gabriel Salazar, "Labradores, peones y proletarios". 1985*
- *Arnold Bauer, "La hacienda El Huique en la estructura agraria del Chile decimonónico", 1972*
- *María Paz Arrigorriaga Aguirre, "El bandolerismo en Colchagua durante el siglo XVIII",1983*
- *Rafael Maluenda, "Historias de bandidos". 1961*
- *Juan Luis Espejo, "Documentos genealógicos de la familia Valdés", 1920*

Obtenido de "<http://es.wikipedia.org/wiki/Marchihue>"